ESTUDIO DE LA CULTURA PRE- HISPANICA DE PASCO

LOS YAROS

Marino Pacheco Sandoval

FONDO EDITORIAL
"LABOR"

Arte de la Carátula:
Jorge Arribasplata Campos

Diseño Gráfico:
Mario M. Montes Eguiluz

Derechos de Propiedad Reservada
Ley Nº. 13714

grafsa

Printed in Peru *Impreso en el Perú*

Grafi s.a. Av. Nicolás de Araníbar 783 - Lima 1 - Telf.: 713767

Con todo cariño y gratitud a mi querida madre Baldomera y a la memoria de mi padre Hilario, ejemplos de lucha y sacrificio.

INDICE

	Pág.
PROLOGO	11
PRESENTACION	15
1. Panorama Arqueológico de Pasco	17
2. El Hombre Prehistórico	19
3. El Arte Rupestre	23
El Arte Rupestre en la Subcuenca del río Chaupihuaranga	23
Ranracancha	23
Yuracmachay	25
Altosmachay y Contuyoc	26
Arumachay y Asiagpintasha	27
Tumayrrica	28
Polvorín	29
El Arte Rupestre en la Subcuenca del río Huariaca	29
Letreromachay	29
Intimachay	30
Potreromachay	31
Cuchillada	31
Letrarrumi	31
Chiuchín	32
Análisis Preliminares sobre el Arte Rupestre Pasqueño	32
4. Los Yaro Villcas: El segundo Imperio Andino y el surgimiento de las Nacionalidades en la Sierra Central	37
Origenes del Imperio Yaro	37
Según las fuentes históricas	40
Según los estudios arqueológicos	40
Decadencia del Imperio Yaro	41
5. El Curacazgo Yaro	41
El nombre .	
Ecología y Economía	42
Organización Social y Política	51
Rasgos Culturales	52
Mito y Religión	57
La anexión del Curacazgo Yaro al Imperio Incaico	59

6. Tres Danzas de origen Prehispánicos 61
El Jaramuruy 62
La Mama Rayhuana 69
El Awki Danza 72
7. Urbanismo y Arquitectura Yaro–Inca 75
Bombónmarca 75
Huarautambo 80
Anexo No. 1
El Ciclo Mítico de Tumayricapa (Siglo XVII) 1 87
El Ciclo Mítico de Raco (Siglo XVII) 2 91
El Señor de los animales (Siglo XVII) 3 93
Anexo No. 2
Inventario de Centros Arqueológicos 95
Bibliografía 105

RECONOCIMIENTO

El autor hace público su profundo reconocimiento a los profesores Toribio Yantas Hinostroza, Miguel Salcedo Cóndor y Agustín Rodríguez Castro, quienes con su desinteresado aporte son, en cierta medida, coautores de este testimonio.

Asimismo, a la Universidad Nacional "Daniel A. Carrión" por su permanente apoyo a la investigación y al Centro de Cultura Popular "Labor", quien ha hecho posible la presente edición.

CIRCULO DE INVESTIGACION HISTORICO–SOCIALES "EMILIO CHOY"

- Marino Pacheco Sandoval
- Miguel Salcedo Cóndor
- Toribio Yantas Hinostroza
- Agustín Rodríguez Castro
- Lizandro Huere Quispe
- Efraín Paúcar Coz

PROLOGO

En el área andina, pero especialmente en el Perú, sus pueblos y provincias están favorecidos por la presencia de personas fascinadas por la historia, geografía, toponimia, etnografía, folklore, etnobotánica y etnozoología de los ámbitos donde actúan. Así lo evidencia la inmensa cantidad de libros, folletos y artículos impresos desde los primeros años del siglo XX. Como es lógico, en el cúmulo de ellos se ve de todo. Sin embargo, a partir de 1950 se percibe, a nivel general, la edición de obras elaboradas ya por profesionales en la investigación de las ciencias sociales, por lo que al lado del dato empírico van los comentarios y explicaciones.

Precisamente esto es lo que se hace ahora en la ciudad de Cerro de Pasco, en la cual un grupo de estudiosos, alentados por su innegable vocación, han instituido el **Círculo de Investigaciones Histórico–Sociales "Emilio Choy"**. *Sus integrantes son Marino Pachecho Sandoval, Miguel Salcedo Cóndor, Toribio Yantas Hinostroza, Agustín Rodríguez, Julio Salazar Campos y Andrés Páucar Coz. Todos ellos adscritos también a la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, donde ejercen la enseñanza de la historia patria. Unas veces individualmente y otras en conjunto han lanzado ya varios títulos sobre el pasado de las provincias de Pasco y Carrión, antiguos territorios de la nacionalidad Yaro.*

Justamente el primero de la lista anterior, el profesor Marino Pacheco Sandoval, egresado de la Universidad Nacional del Centro (Huancayo) y actual docente en la Universidad de Pasco, da a conocer hoy otro fruto de su preseverante afán investigatorio. Lo hace con la finalidad de aclarar la problemática de la población prehistórica y protohistórica de Pasco, desde los más remotos cazadores y recolectores, si bien ha puesto particular interés en los muy pocos conocidos yaros, que invadieron y poblaron aquella zona desde el siglo XII (+ –) de nuestra Era, y cuyos descendientes siguen habitando las dos referidas provincias de la sierra central del Perú.

La cuestión Yaro o Yarovilca es otro de los puntos cruciales de la etnohistoria andina. De ellos habla reiteradamente Guamán Poma de Ayala (1615), pero

también se hallan referencias bastantes ricas en los papeles y textos dejados por los llamados **extirpadores de idolatrías** *del siglo XVII. Y ahora es materia que preocupa a varios arqueólogos, historiadores y etnohistoriadores nacionales y extranjeros.*

De las fuentes escritas primitivas (siglo XVI–XVII)) se desprende que los yaros fueron invasores provenientes del sur, del altiplano del Collao, que irrumpieron para destruir los Estados de Tiahuanaco y Huari. Y aunque en el perímetro de Tiahuanaco dieron lugar a la aparición de varios reinos aymaras, en lo que fue el país Huari, en cambio, pudieron dar origen a un Estado cuasi de tipo imperial, al que Guamán Poma llamó Yarovilca, de cuyos soberanos asegura descender. El Estado Yarovilca debió durar cerca de dos siglos. Después de su ocaso, por causas que todavía se ignoran, quedó fragmentado en varios reinos, uno de ellos cabalmente el de Yaro, replegado en lo que hoy conforman las provincias de Pasco y Carrión, zona con diversos pisos ecológicos, bien que su mayor parte corresponde, por cierto, a altipampas y cordilleras propicias para el ganado y el cultivo de la apetecida **maca.**

Marino Pacheco Sandoval, guiándose por las relaciones documentales accesibles, ha recorrido de extremo a extremo dicho escenario, ubicando más de cien asentamientos ocupacionales, inclusive la vieja **llacta** *("ciudad") de Yarush que, por lo que resta de ella, se deduce que fue el lugar donde debió residir el jefe máximo de la mencionada nacionalidad.*

Tales hechos hacen de esta obra el primer texto investigatorio sistematizado y de síntesis de la prehistoria, protohistoria y etnohistoria del viejo país Yaro, retrotrayéndose a los primeros recolectores y cazadores, (cuyas huellas las ha descubierto en diversos abrigos o cuevas), abarcando hasta la invasión cusqueña capitabeada por Capac Yupanqui, durante el gobierno de Pachacutec, el fundador del imperio del Tahuantinsuyo. En este aspecto, el catastro y descripción de las cavernas con pinturas rupestres de las provincias de Carrión y Pasco son, podríamos decir, completas. Para ello, su autor y sus colegas de trabajo han tenido que caminar por rutas y parajes verdaderamente inhóspitos y agresivos.

Pacheco Sandoval ha intensificado, pues, las indagaciones sobre los yaros, tomando como punto de partida una serie de noticias precedentes, desde la época de Guamán Poma y los extirpadores de idolatrías hasta una serie de aportes brindados por eruditos, arqueólogos e historiadores de la centuria actual (Pablo Patrón, Julio C. Tello, Pierre Duviols, Hernán Amat, etc). Enfoca tanto los aspectos económicos y sociales como los políticos e ideológicos. Es un meritorio esfuerzo por comprender y esclarecer los más divergentes aspectos de su vida cotidiana. Recalca que **yaro** *es voz aymara, que significa* **desordenar,** *lo que les cuadra muy bien por cuanto fueron los desquiciadores del Estado Huari.*

Como agricultores y eximios ganaderos, habitadores de punas y jalcas, pero con enclaves ecológicos en parajes cálidos para obtener productos que balancea-

ran su dieta, los yaros pudieron desenvolverse en medio de una relativa autosuficiencia. Análogamente a los chinchaycochas de las pampas de Junín, fueron asimismo unos extraordinarios cultivadores de maca, *una tuberosa muy codiciada por sus fabulosas propiedades afrodisiácas y fecundantes.*

El inventario de los filones metalíferos conocidos y explotados por los yaros, de igual manera, es notable, mucho más si consideramos, como manifiesta Pacheco Sandoval, de que los ha localizado teniendo a la vista documentos antiguos, debidamente corroborados con insistentes inspecciones oculares in situ. Desde luego que en esta parte lo más resaltante son las propias minas de plata de Yauricocha, conocidas a partir de 1630 con el nombre de Nuestra Señora de las Nieves de Cerro de Pasco.

Son también importantes las páginas donde recoge una amplia información etnográfica sobre ritos referentes a la agricultura del maíz, ceremonias y bailes de incuestionable raigambre preinca e inca, en las que afloran las relaciones de parentesco que unen a las comunidades. Gracias a la bibliografía ya existente y a sus propias observaciones de campo, la exposición que hace tocante a la danza de Mama Rayguana que, según parece, data del tiempo de los yaros, es bastante completa. La coreografía de Mama Rayguana, que aún se la ejecuta en los Andes de Pasco y Huánuco, está intensamente vinculada al maíz, planta de procedencia divina de conformidad a la ideología del hombre antiguo del mundo andino.

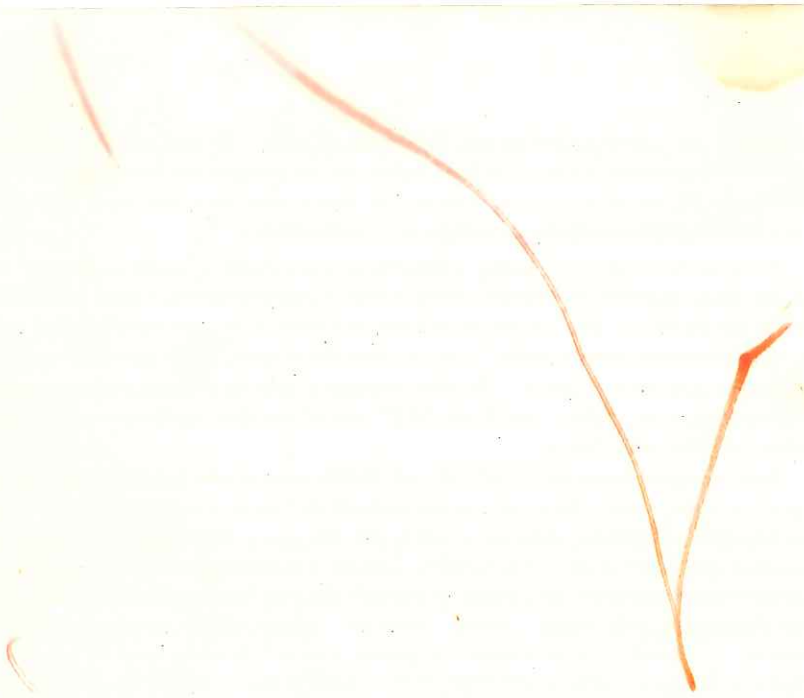
El mito recogido y examinado por Marino Pacheco sobre el origen de las salinas de Yanacachi (Ticlacayán), de donde los yaros y otros se proveían de cloruro de sodio, que vienen narrando los mismos pasqueños y juninenses desde fines y comienzos de los siglos XVI y XVII, respectivamente, es un ejemplo de la persistencia de las tradiciones andinas en el Perú.

Sería igualmente necesario intensificar las pesquisas investigatorias acerca de Tomayrricapac, un héroe yaro, y los socavones de plata de Tomayrrica. Es seguro que entre el prócer cultural y el enunciado cerro mineral existe alguna relación que debe conservarse en la narrativa de los campesinos actuales, quienes han demostrado guardar en la memoria colectiva un sin número de mitos, leyendas, tradiciones y cuentos que datan de muchos siglos anteriores a nosotros. Parece que en las faldas y cumbres del Tomayrrica subsisten ruinas de un asentamiento yaro.

Esperamos que el autor prosiga ahondando sus estudios concernientes a la organización espacial o territorial de los yaros, que —por ahora— sólo quedan esbozados en el texto. Y similarmente en lo que incumbe a sus enclaves ecológicos en la ceja de selva para obtener coca, ají y miel, en un ansia de autosostenimiento.

Waldemar Espinoza Soriano

Catedrático principal de Historia,
Universidad Nacional Mayor de San Marcos



PRESENTACION

La historia antigua de Pasco es profunda en sus raíces, pues abarcó un largo proceso de miles de años, desde los primeros asentamientos humanos de comunidades primitivas hasta sociedades desarrolladas, como los yaros, que enaltecen la cultura andina del Perú.

Este libro, **Los Yaros – Estudio de la Cultura Pre–hispánica en Pasco–** presenta todo el proceso de evolución de la antigua sociedad pasqueña, su cultura y, los rezagos existentes en la actualidad. En los distintos capítulos se remarcan las creaciones económico–sociales, la organización política y administrativa, los paisajes culturales y la ideología de los forjadores de la nacionalidad Yaro y de sus predecesores. La fecunda unidad histórica se ensambla con el agreste medio geográfico, como tratando de combinar colores y enquistar, en tan sutil policramía la imagen de un pueblo a través de su pasado ancestral.

Por tratarse de uno de los primeros trabajos, responde a una inquietud intelectual con el objeto de dar a conocer el resultado de las investigaciones ejecutadas a través de varios años. Lo cierto es que nuestro peregrinaje a los yacimientos y lugares arqueológicos fue con la firme convicción y la fuerza de identificarnos con una sociedad de gran trayectoria histórica que nada puede desmerecer. La riqueza de la historia de Pasco deja de ser un lastre para movernos hacia adelante y convertir en un estímulo fecundo para crear.

En efecto, ponemos a consideración del amable lector, sea principiante o investigador, los diferentes estudios realizados concienzudamente en los mismos lugares arqueológicos, en los repositorios nacionales y particulares.

Consideramos que el pasado histórico de Pasco es prolífico. Su presente es una promesa. Su futuro es un sueño embelecedor. Por ello era necesario analizarlo y comprenderlo.

Finalmente, me permito hacer extensivo nuestra gratitud a Waldemar Espinoza Soriano, prestigioso historiador nacional, con cuyas vallosas sugerencias se

pudo culminar el desarrollo del presente trabajo, y también expresamos nuestro inmarcesible reconocimiento al Centro de Cultura Popular "Labor" de Cerro de Pasco por el apoyo desinteresado en la impresión final del libro.

El Autor

1 PANORAMA ARQUEOLOGICO DE PASCO

Las primeras oleadas humanas en estas tierras se habrían producido por las altas punas hace unos 10 mil o 15 mil años. Fueron cazadores y recolectores de cuyos paso histórico no tenemos mayores datos.

Al finalizar el estudio del precerámico (4,000 a.C.) notamos la presencia de grupos humanos en Ranracancha (Yanahuanca). Aquí, Augusto Cardich descubrió arte rupestre en las paredes de unos abrigos rocosos. Las pinturas son de carácter figurativo–esquemático y representan escenas de caza. Excavaciones de Cardich en una cueva cercana corroboran que pertenecían a cazadores superiores de hace 6,000 años.

En la misma área geográfica están yacimientos de Yuracmachay, Guachapo (Yanahuanca), Quishuarcancha (Vilcabamba), Rayánpata, Altosmachay (Chacayán), Asiagpinatasha, Arumachay, Tumayrica (Tusi), Letreromachay (Yarushyacán) y otros recientemente identificados que forman un verdadero cinturón arqueológico que tiene cierta conexión con el yacimiento precerámico de Lauricocha (Húanuco).

La sociedad pasqueña ingresó luego al período formativo, cuyos lugares representativos en Pasco son Villo, Tapuc, Yanahuanca y Paucartambo, en la zona de quebrada. En la puna se descubrió el yacimiento de Piedras Gordas (Chaupimarca), sitio que pasó por dos fases de ocupación: el precerámico (aún no fechado) y el cerámico inicial (2,000 a.C.). Además a este período corresponde los lugares arqueológicos de Uliachín, Pichcahuanca, Capillachico, Huanínpunta, Quilcatacta y Alcacocha.

Por el estudio de Piedras Gordas se deduce que en dicha etapa se habrían ensayado nuevas formas de economía como la domesticación de plantas y animales. La concentración de las familias seguía en torno a los escondites naturales (semisedentarismo).

Sobre el Horizonte Medio (600 d.C.– 1,100 d.C.) no tenemos lugares identificados. Pero es posible afirmar que hayan existido pequeños núcleos controla-

dos por el Imperio Huari (Ayacucho), que trazó una política de unificación en los Andes Centrales.

En los momentos en que las etnías se desarrollaban con gran autonomía en la sierra central, después de la caída del Imperio Huari, la sociedad andina pasó por el período Intermedio Tardío (1100–1470 d.C.). En este período, pueblos de orillas del Lago Titicaca, de filiación aymara, llamados yarovilcas, invadieron el sur y centro de la serranía.

Los invasores establecieron el segundo Imperio Andino (1300–1400 d.C.) imponiendo a los pobladores de Pasco y Junín una cultura pastoril, menos refinada que la Huari. Por razones desconocidas, el Imperio Yarovilca decayó y quedó circunscrito en un pequeño reducto entre las quebradas de Chaupihuaranga y Huariaca y una parte de la zona alta (Meseta de Bombón). Los restos de aquel imperio, en los albores de la dominación incaica, formaron parte de la nacionalidad Yaro.

Los restos arqueológicos de la Cultura Yaro ocupan diversos pisos ecológicos con climas que van de lo templado a lo frígido. Muchas de estas ruinas están próximas a desaparecer por el descuido de las autoridades. El inventario comprende más de medio centenar de llactas. Las más importantes son Huarautambo, Marcapata, Huacahuayana, Pacuash, Tozupata, Ichihualpahuay, Maral, Carma, Huancha, Nununyayoc, Chumbivilcas, Vilcabamba, Putuhuanca, Picush, Culebramarca, Ninacaca y, Yarush, la capital, aún no estudiada.

Durante la dominación incaica (1470 d.C.), la pequeña nación Yaro fue conquistada después de la caída de los Tarama y Chinchaicocha, por el Inca Capac Yupanqui. La ciudad inca de Bombomarca se fundó precisamente para controlar política y administratívamente a yaros y chinchaicochas, cuyos restos arqueológicos todavía notamos en los alrededores del nacimiento del río Upumayo (Mantaro).

2 EL HOMBRE PREHISTORICO

El conocimiento de la prehistoria del Departamento de Pasco hasta hace poco fue ignorada. Con anterioridad no se conocían sus orígenes más remotos ni menos su desarrollo, debido a la ausencia de estudios científicos.

En 1957 el ingeniero Augusto Cardich realizó el hallazgo más importante en el campo arqueológico, pues halló el yacimiento precerámico de Ranracancha en la provincia Daniel Alcides Carrión, a 30 kms. al sur del yacimiento de Lauricocha. Descubrió abundante arte rupestre y realizó excavaciones estratigráficas; reunió una gran cantidad de especímenes como puntas de proyectil, raspadores, lascas y muchos fragmentos microlíticos, así como también residuos óseos de auquénidos que habrían servido de alimento a los primitivos ocupantes. (1)

Eran hombres salvajes que moraban en los desolados abrigos rocosos de dicho espacio altoandino. El lugar era una importante estación prehistórica, donde los grupos comunitarios pasaban temporadas y después migraban. Ocurrio hace 6,000 A.C., según los primeros informes de Cardich, que ahora trabaja como profesor de arqueología en la Universidad de La Plata (Argentina).

Estos primeros hombres, nómadas, eran cazadores. Así lo patentizan los fragmentos de huesos de tarucas, vicuñas y llamas que se hallan asociados a los restos líticos encontrados en los yacimientos explorados. Por último, tenemos la presencia del arte rupestre que refleja figuras esquemáticas, especialmente humanas, pintadas en color rojo sobre blanco, tales manifestaciones culturales probablemente pertenecen a etapas más o menos tempranas del desarrollo de la sociedad andina.

Años más tarde, entre 1975 y 1976, los arqueólogos: Luis Hurtado de Mendoza, Carlos Chaud y Rómulo Ríos realizaron otro gran descubrimiento, el del yacimiento prealfarero de Piedrasgordas, ubicado en el barrio de Champamarca, anexo cercano a la ciudad de Cerro de Pasco. El reconocimiento superficial y

(1) Cardich: 1962. pp. 40 - 44.

la excavación lo realizaron con el auspicio de la Universidad Nacional del Centro y la financiación de la fundación Ford.

El sitio está conformado por una serie de refugios rocosos dispersos en un área de 300 m2. En las excavaciones de los estratos más profundos se hizo evidente la presencia de utensilios y artefactos hechos de hueso, como leznas, tajadores y lasqueadores. También se recogió una buena cantidad de especímenes de piedra como puntas,cuchillos, perforadores, lascas, núcleos y proformas. En los estratos más bajos se encontró una alta proporción de huesos de cérvidos, además de los restos óseos de camélidos y aves. Por los hallazgos efectuados se nota la presencia de cazadores primitivos en la zona. (2)

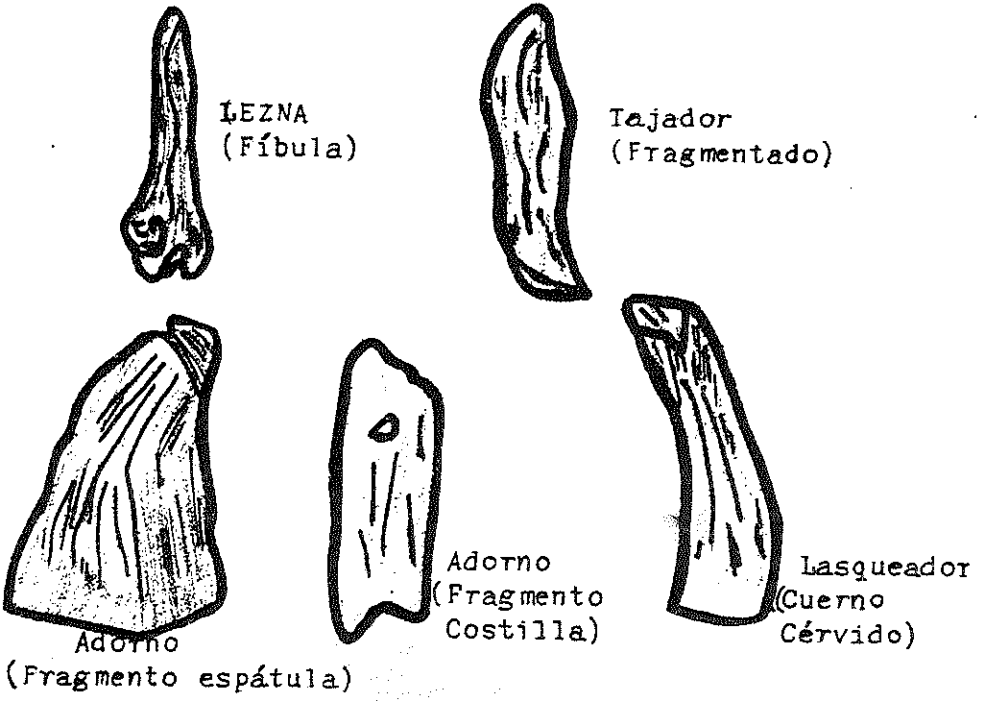
La Laguna de Quiulacocha y otras muy cercanas habrían influído mucho en la vida de los grupos trashumantes, con abundantes recursos naturales en fauna y flora que condicionaron favorablemente la supervivencia humana. No se conocen todavía los cambios posteriores por los que atravesaron estos núcleos comunitarios, pero se puede deducir que el próximo paso habría sido el semisedentarismo, etapa postrera de la prehistoria.

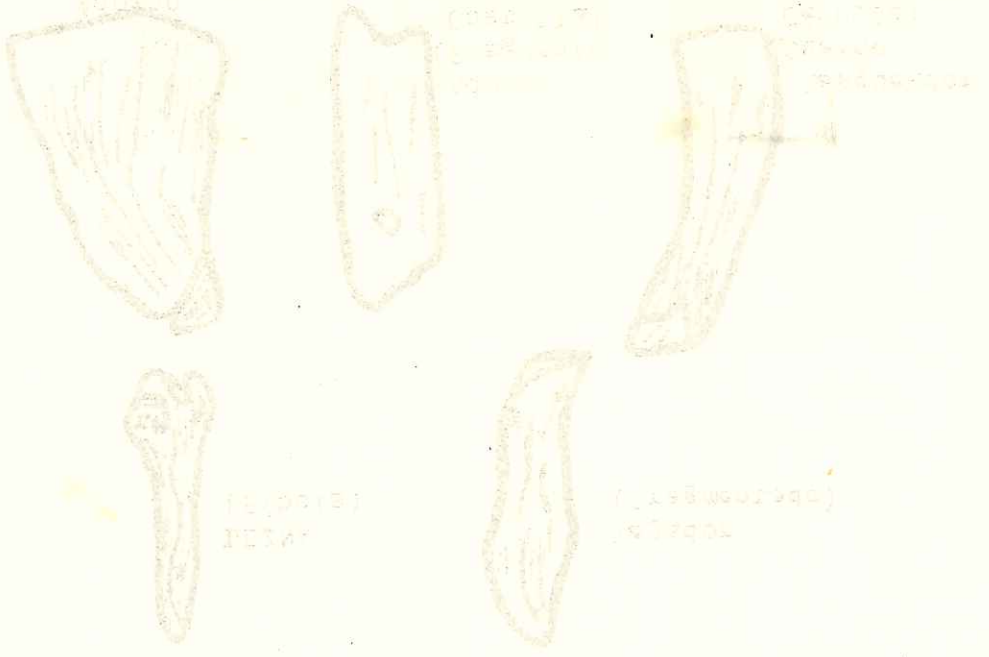
En la actualidad profesores y alumnos de la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión están realizando un inventario, trabajos de campo e investigaciones preliminares en muchos abrigos y cavernas rocosas en el ámbito geográfico que abarca las provincias de Daniel A. Carrión y Pasco. Los estudios se realizan en Guachapo y Yuracmachay (Yanahuanca); Rayánpata (Goyllarisquizga); Asiagpintasha, Arumachay, Tumayrica, Chagahuanusha, etc. (Tusi); Letrarrumi, Chiuchín y Potreromachay (Pallanchacra); Contuyoc (Chacayán), y Letreromachay (Milpo). Como producto de los trabajos de exploración se están redactando interesantes informes que posteriormente pueden ser motivo de importantes debates de carácter científico, sobre el conocimiento de los orígenes del hombre pasqueño y su evolución.

---

(2) Hurtado de Mendoza 1979 - 1980.

INSTRUMENTOS PALEOLITICOS DE PIEDRAS GORDAS
CHAUPIMARCA





3 EL ARTE RUPESTRE

El Departamento de Pasco es rico en Arte Rupestre, sin embargo, muchas de las muestras aún son desconocidas por la ciencia arqueológica. Tales muestras se encuentran diseminadas en las subcuencas de los ríos Chaupihuaranga y Huariaca, afluentes del río Huallaga.

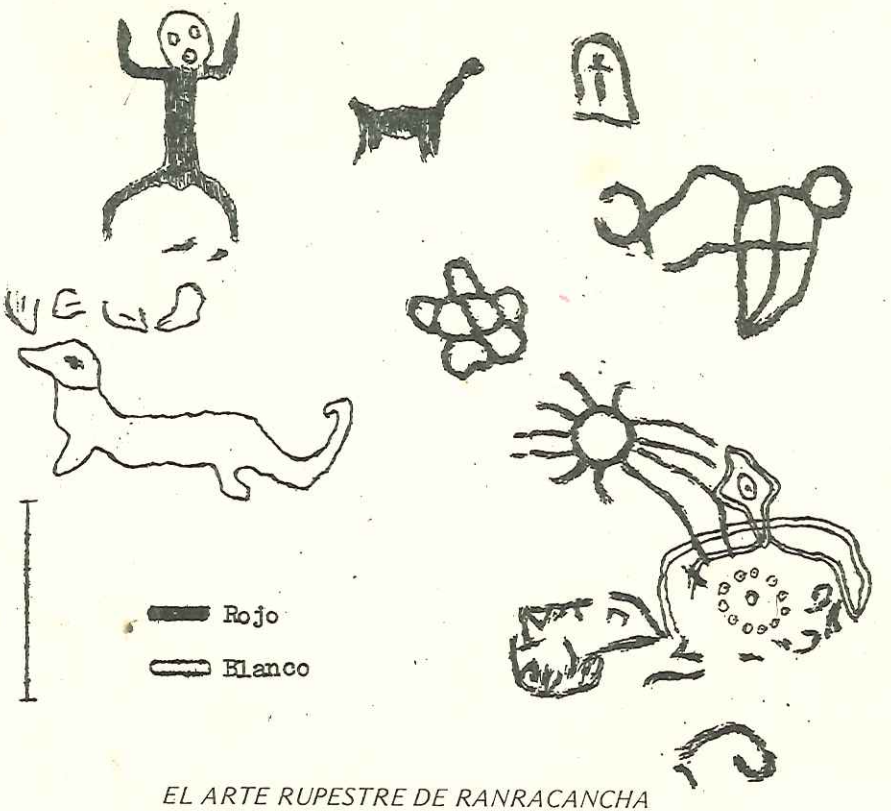
EL ARTE RUPESTRE EN LA SUB–CUENCA DEL RIO CHAUPIHUARANGA

El mayor curso de agua de la provincia Daniel A. Carrión es el río Chaupihuaranga, que recorre por una quebrada profunda. Su trayecto es de 117 kilómetros, desde sus orígenes en los nevados de Raura hasta Ambo. Para engrosar su caudal recibe aguas tributarias como las del río Tusi o Pampania y de otros más. La quebrada de Chaupihuaranga se caracteriza por la sucesión de los más variados accidentes geográficos, que van desde los encumbrados picachos andinos como pasando las punas onduladas y hasta llanas, por las inclinadas terrazas en la Suni y la Quechua hasta las profundas quebradas de la Yunga fluvial, es decir, configuran una serie de pisos ecológicos con climas y recursos naturales variados. En este escenario las hordas prehistóricas recorrían persiguiendo tarucas, guanacos, y otros animales de presa.

Los resultados de las observaciones preliminares del arte rupestre y sus relaciones en la zona, son:

Ranracancha.

El yacimiento prehistórico de Ranracancha se halla situado en el flanco oriental, y un tanto al sur de la cordillera Raura, exactamente en la zona de la naciente del río Chaupihuaranga. Pertenece a la provincia Daniel A. Carrión, a 30 Kms. al sur de los yacimientos de Lauricocha y a una altitud de 4,340 m.s.n.m.



EL ARTE RUPESTRE DE RANRACANCHA

Las pinturas rupestres de Ranracancha fueron descubiertas por Augusto Cardich, quien al observar los bloques pétreos caídos encontró restos de arte rupestre, en su interesante trabajo "Ranracancha: un sitio precerámico en el Departamento de Pasco–Perú" nos dice:

"En las pinturas de Ranracancha predomina el color rojo, con variaciones entre tonos más claros y otros más oscuros. Se advierten representaciones en pintura blanca, que en Ranracancha serían las más antiguas, pués superpuestas a ellas aparecen las pinturas en rojo. Existen pocas líneas de amarillo. Los dibujos están con frente al sur, presentando varios grupos: 1. En la parte alta y a la izquierda, a 4 metros del nivel actual del piso, se ven figuras borrosas de formas más o menos circulares; 2. Continuando hacia la derecha hay otros dibujos y una representación en rojo de una figura humana esquemática y 3. Más a la derecha y aun metro del piso empieza hacia arriba, un grupo, el más importante, de varias figuras, muchas de las cuales han sido borradas, y sobre cuyo estilo nos remitimos a los restos encontrados".

Según la periodificación estas manifestaciones de arte rupestre se pueden aceptar provisionalmente que son más o menos tempranas, por los restos culturales hallados al excavar en una cueva cercana.

Yuracmachay.

El complejo Yuracmachay llamado también Pintashamachay, se encuentra a 1 kilómetro al Este de Pallca, Distrito de Yanahuanca, Provincia de Daniel A. Carrión. Se ubica a una altitud de 4,000 metros, en el flanco Sur del cerro Chacuasragra.

Yuracmachay presenta un grupo de abrigos y peñascos, no muy profundos. Presenta rocas calcáreas, de donde proviene el topónimo Yuracmachay (cueva de color blanco). En la superficie de los abrigos se notan abundantes sedimentaciones, producto de la contínua erosión que sufre dicho sector.

El clima de Yuracmachay es frígido y seco, soplan los vientos en forma constante, especialmente durante las tardes. En cuanto a la flora, en el lugar crece abundante ichu, que se utiliza para el pastoreo de auquénidos, ovinos y vacunos.

En los abrigos que son en número de 13, encontramos representaciones antropomorfas, escenas de caza o chaco de guanacos, llamas y vicuñas en rápida carrera. Aparecen también pumas, zorros, zorrillos y aves; además encontramos misteriosos trazos geométricos. Existen a la vez, pinturas de conjunto que constituyen expresiones de danzas rituales de iniciación tribal.

En todas las escenas figura la utilidad del rojo ocre, cuyo material utilizado son tierras rojas (limonita–ocre) que por el proceso de oxidación quedaron

plasmadas peregnemente, pero con la presencia de fenómenos corrosivos atenta su desaparición.

Estas pinturas rupestres se enmarcan en el estilo seminaturalista. Son figuras de conjunto bien siluetadas con seguridad de trazo, perfección y vigor en su ejecución y conatos de perspectivas.

Los hombres de Pallca eran de tradición precerámica. Sus pinturas rupestres son semejantes a las de Lauricocha y a las de Ranracancha. Históricamente pertenecen a la etapa de los cazadores superiores, etapa final de la comunidad primitiva.

Esta expresión cultural por su gran importancia antropológica merece su conservación, debe asegurarse como patrimonio histórico y se debe explotar convenientemente como atracción turística.

Altosmachay y Contuyoc.

Están ubicados a 20 kilómetros al Oeste de la ciudad de Cerro de Pasco, en la vía carretera (antes Vía Férrea) al asiento carbonífero de Goyllarisquizga. Se ubica a una altitud de 4,200 metros. Pertenece al distrito de Chacayán.

Dicho yacimiento lo conforman un conjunto de cuevas donde se encuentran plasmadas pictografías. El lugar es sumamente accidentado y está formado por rocas silicosas. Las cuevas tienen de 4 o 8 metros de profundidad y de 2 a 4 metros de altura. En este lugar existen varios manantiales que dan orígen al riachuelo Pocobamba, afluente del río Chaupihuaranga.

El conglomerado de cuevas lo conforman los siguientes subcomplejos.

Subcomplejo de Altosmachay

Cueva No. 1. Correponde a un abrigo con espacios superpuestos. Sobre la pared lateral derecha se hallan plasmadas líneas geométricas, así como curvas y quebradas. Se notan escenas humanas en actitud de cacería.

Cueva No.2 . En esta cueva se observa un felino en carrera y camélidos heridos, representados con gran realismo.

Cueva No. 3. Se observan en la superficie parietal escenas de caza. Se agregan a ellas aves rapaces en raudo vuelo.

Subcomplejo de Pucagaga.

Cuevas No. 4,5,6,7,8,9,10 y 11. Aquí se observan cercos humanos en actitud de caza de camélidos americanos, incluso se notan los instrumentos de cacería. Es interesante observar figuras de animales como felinos y aves rapaces.

Subcomplejo de Contuvoc.

Cuevas No. 12, 13, 14, 15 y 16. En estas cuevas se repiten las mismas figuras de los subcomplejos anteriores. En todo el complejo se utilizaron los colores rojo ocre y el blanco.

El estilo que refleja en el arte rupestre es el seminaturalismo y el esquemático figurativo–simbólico. Las pictografías constituyen verdaderos documentos de la actividad del poblador salvaje, en este caso viene a ser la cacería.

Dicho complejo prehistórico parece ser contemporáneo al yacimiento de Ranracancha, estudiado por Cardich (4,000 a. de C.).

Arumachay y Asiagpintasha

Los abrigos rocosos de Arumachay y Asiagpintasha se encuentra en el Distrito de Santa Ana de Tusi, provincia de Daniel A. Carrión, a 32 Kms. al noreste de la ciudad de Cerro de Pasco (vía carretera de Goyllarisquizga) y a orillas del riachuelo de Pocobamba, que desemboca en el río Chaupihuaranga a la altura de la localidad de Huertas. Su altura sobre el nivel del mar es de 3,900 metros, entre los 10°30' y 15" de latitud sur y a los 76°25' y 11' de longitud occidental. Está a 2 Kms. del asiento carbonífero de Goyllarisquizga y a 4 Kms. al oeste de Tusi, y muy cerca de los caseríos de Pocobamba, Huayo y Hucro. Este lugar importante fué descubierto por el profesor universitario Julio Salazar Campos.

El yacimiento de Arumachay en su conjunto presenta una hilera de rocas de 200 metros de longitud, con una elevación variable entre los 80 y 90 metros aproximadamente. La cueva principal ofrece las siguientes características: la entrada se asemeja a un arco, tiene una profundidad de 6 metros, notándose en el interior dos orificios, al lado derecho e izquierdo. En el mismo complejo rocoso, en la parte superior se encuentra otra caverna de gran profundidad con orientación hacia el Sur, utilizada en la actualidad por los lugareños como galpón para ganado ovino.

En dirección Este, se ubica otra docena de abrigos, diferenciándose de la anterior por la poca profundidad y escasa representación de figuras en sus paredes.

La cueva de Asiagpintasha, se situa a unos 300 metros al noreste de la cueva de Arumachay, es de poca extensión y elevación, en los alrededores hay bloques de rocas desprendidas con muestras de pinturas rupestres; contigua a ella se encuentran los últimos abrigos en forma dispersa a media altura del cerro, que da al frente del poblado Huayo.

La cueva de Arumachay presenta pinturas rupestres con motivos zoomórficos. En el lado derecho aparece pintada una escena de caza, se nota a un camélido americano en actitud de huida al verse cercado por un conjunto de cazadores; luego aparece un ave con las alas extendidas y otras figuras pocas perceptibles; estas representaciones se encuentran a unos 3 metros de altura. El color empleado es el rojo ocre. La técnica es el plasmado y el estampado.

En la escena, se observa la superposición de la pintura blanca sobre la roja; empero no se ven las representaciones de animales y figuras humanas, sólo corresponden a trazos geométricos irregulares, triángulos, curvas y líneas paralelas; situándose a 1.50 y 2.50 metros desde el suelo. Lo que nos permite afirmar que la pintura blanca es más reciente que la pintura roja.

Por otra parte se nota entre otras escenas, figuras borrosas e incompletas de cérvidos, camélidos y cazadores.

El lado parietal izquierdo de la cueva muestra hacia su interior representaciones de cazadores fieramente armados y completa una figura de batracio, en colores rojo y negro (bióxido de manganeso).

En la cueva de Asiagpintasha —conocida como "cueva pintada por demonios"— se nota de izquierda a derecha las representaciones de aves, batracios y finalmente aparece la pintura de una mano "en negativo". El sistema era simple. El artista asentaba la mano abierta pero pintada contra la pared de la cueva, la cual quedaba sellada integramente.

Las figuras descritas se encuentran a una altura de 4 metros sobre el nivel del suelo. El color empleado es el rojo ocre en la mayoría de las figuras y el negro en algunas. Es de estilo seminaturalista y esquemática—figurativa, con cierta semejanzas con las pictografías de Yanahuanca.

Tumayrrica.

El núcleo rupestre de Tumayrrica se ubica en las proximidades del cacerío de Chagahinusha distrito de Santa Ana de Tusi, provincia de Daniel A. Carrión. Está a 3,900 m.s.n.m.

Las pictografías halladas se encuentran en la margen izquierda de un riachuelo, en un corredor pétreo de 50 metros de longitud y con una altura de 12 metros. Los caracteres plasmados en las paredes de la roca representan moti-

vos zoomorfos (camélidos americanos), antropomorfos (cazadores y danzarines), motivos geométricos y figurativos–esquemático.

La estructura de las rocas corresponden a calizas. La antigüedad de estas pinturas rupestres todavía no se ha determinado, pero mediante el análisis tipológico estaría vinculado a la misma tradición lítica de los restos hallados en Yanahuanca, de fines del paleolítico superior y en transición al neolítico.

Polvorín.

Cerca del poblado de Goyllarisquizga, a 500 metros al este están los petroglifos de Polvorín; fueron revelados por Miguel Salcedo Cóndor, profesor de Historia y Geografía en la Universidad Nacional Alcides Carrión. Las figuras grabadas mediante la técnica de la incisión corresponden a cérvidos (venados). Desgraciadamente al lado de las representaciones fueron esculpidas figuras apógrifas (aves) por personas inescrupulosas, que atentan contra la armonía del arte antiguo.

Con tan importante descubrimiento se abre las posibilidades de nuevos estudios histórico–antropológicos.

EL ARTE RUPESTRE EN LA SUB–CUENCA DEL RIO HUARIACA

El río Huariaca desde su orígen en Pucayacu (Cerro de Pasco) hasta su confluencia en Ambo para formar el río Huallaga, recorre 82 kilómetros hacia el norte. La quebrada por donde se desliza está formada de elevaciones montañosas bastante pronunciadas. Posée una vegetación muy diversa, de acuerdo a la altitud y el clima.

El hombre primitivo encontró en este ámbito un lugar propicio de abrigo, para instalar su morada e imprimir los anhelos de su concepción del mundo a través de su arte.

Letreromachay.

Los petroglifos de Letreromachay se hallan ubicados en la estancia de Tapatapa, anexo de San Juan de Milpo, distrito de Yarushyacán, provincia de Pasco. Se halla entre los 10º 35' de latitud sur y 70º 12' de longitud oeste, a una altitud de 4,300 metros. Dista 13.5 kms. al norte de la ciudad minera de Cerro de Pasco y a 400 metros noroeste de la comunidad de San Juan de Milpo. Los primeros hallazgos prehistóricos lo realizaron Carlos Fernández Aliaga y Carlos Chamorro, quienes bautizaron al lugar con el nombre de "Tableromachay".

La cueva presenta una pendiente con una profundidad de 2 metros, es probable que haya tenido mayor hondura, pero por la acumulación de detritus ha quedado con la configuración actual. Además tienen una longitud aproximada de 30 metros y 7 metros de altura sobre la base. Su naturaleza es de roca silicosa con instrusivos de la era geológica Terciaria.

Al frente y en la parte baja del yacimiento se encuentra el manantial de Tapatapa, cuyas aguas se dirigen al sur.

Por la tarde el abrigo recibe una buena insolación y los vientos le afectan muy poco. En las cercanías existen otras cuevas, reparos y peñascos.

La flora está constituída principalmente por ichu, ucushcasha, cushuro, etc.; y su fauna la conforman vizcachas, zorros, zorrinos, halcones, perdices, lechuzas, etc. El nombre de Letreromachay significa "Cueva de las letras".

La técnica empleada en estos petroglifos fue el golpeado y rayado, y el dáctilo–pintado a base de óxido ferroso. El color aplicado en el perfil de las figuras es el rojo ocre.

Los motivos que presentan el conjunto petroglífico son los siguientes:

A. Figuras geométricas. Corresponden a círculos, semicírculos, líneas onduladas, etc.

B. Escenas de caza. Se observa a grupos de cazadores que rodean a un venado y un puma. También se notan adheridas a estas escenas figuras de aves.

Los petroglifos de Letreromachay posiblemente corresponden a la etapa final de la comunidad primitiva. Los grupos humanos que habitaron temporalmente en esta zona, se dedicaron a la caza de animales silvestres, de cuyas carnes se habrían alimentado.

Las figuras geométricas para el hombre primitivo era una forma de plasmar sus ideas, pues constituyen los orígenes del lenguaje escrito. El mensaje todavía constituye un enigma.

Intimachay.

En el extremo sudoriental a 5 kilómetros del distrito de Huariaca y a 3,000 metros de altitud, se ubica el paraje de Turupampa que pertenece al anexo de Chinchán. Este corresponde a un pintoresco conjunto de cuevas. En la cueva principal denominada Intimachay, en épocas prehistóricas habría servido de refugio al hombre primitivo, que cubrió sus paredes con símbolos geométricos (círculos concéntricos) y pictografías serpentifornes (serpientes y batracios) y antropomorfas; utilizaron los colores rojo y blanco, llegando a combinarlos. Los

colorantes empleados fueron el óxido ferroso y silícico, sustancias que existen en dicha zona.

El estilo figurativo esquemático y simbólico que adoptó el artista primitivo fue motivado por el deseo de explicar a los grandes fenómenos de la naturaleza, e influir en ellos con su mensaje, reflejando la gran destreza e inteligencia que puso en su obra artística.

Potreromachay

Se ubica en el Distrito de Pallanchacra, a una altura de 3,700 m.s.n.m., en la cima del cerro de Palpacala. La cueva se abre en una extensión de 100 metros de longitud en el frontis por 10 metros de altura.

Las pictografías son de estilo figurativo–esquemático y convencionales. La temática conciernen rostros y siluetas antropomorfizadas, y figuras serpentiformes.

Por la presencia de vestigios arquitectónicos en la cercanía y por las imágenes antropomórficas estilizadas podemos adelantar en afirmar que ya se daba un proceso de sedentarización humana en la zona, muy posible de influencia chavinoide.

Cuchillada.

El paraje Cuchillada se situa en el caserío de Shalapucro, distrito de Pallanchacra y a una altura de 4;127 m.s.n.m.. Las pictografías están materializadas sobre paredes de roca calcárea. Corresponden a figuras esquemáticas de apariencia femenina y/o masculina. Las actitudes en movimiento pueden implicar escenas mágico–religiosas. Fueron pintadas en rojo ocre.

El grupo humano habría tomado la guarida como lugar de refugio, en donde acamparon o pernoctaron en tanto cumplían sus labores cotidianas.

Letrarrumi

El petroglifo de Letrarrumi se encuentra situado en el paraje Rantau, en la margen derecha del riachuelo Huarumayo, a 2.5 Kms. de Pallanchacra y a 3,400 m.s.n.m.

El yacimiento es un reparo de formación geológica silicosa. La temática pertenece a incisiones de símbolos mascheriformes (geométricos) y, superpuestas con pictografías zoomorfas de color rojo.

Por analogía con los petroglifos de Huánuco, este lugar, históricamente puede identificarse con los inicios de la etapa neolítica y habría tenido conexión con el asentamiento humano de Huacachi, cuyos restos arqueológicos se obser-

van en las inmediaciones del lugar.

Chiuchín.

Las pinturas rupestres de Chiuchín están situadas en el caserío del mismo nombre, distrito de Pallanchacra, a 2.5 Kms. al noreste del asiento minero de Vinchos, a 4,000 m.s.n.m., y muy cerca de unas ruinas arqueológicas.

Los dibujos representan siluetas de figuras humanas, imágenes de animales invertebrados (arañas, escabarajos) y por último alternan líneas con diseños geométricos; todos pintados en color rojo.

Dichas pictografías por el estilo esquemático y simbólico pueden estar relacionados con una sociedad sedentaria, en este caso con la comunidad neolítica de Chiuchín.

ANALISIS PRELIMINARES SOBRE EL ARTE RUPESTRE PASQUEÑO

Los recientes descubrimientos arqueológicos realizados en el Departamento de Pasco tienden a ampliar un poco más el conocimiento de las culturas precolombinas en el área andina. La presencia de dibujos y grabados es una de las primeras manifestaciones de arte que hayan surgido subjetivamente sobre las paredes de las cuevas.

A juicio de las investigaciones preliminares realizadas, dada a la importancia de hallazgos de pictografías y petroglifos, establecimos cierta relación entre ellos, considerando que el proceso cultural en Pasco se inicia en la etapa cavernícola.

En general, en todo el territorio del país, particularmente en algunas zonas se hallan muestras de arte antiguo, cuyo mensaje aún la ciencia no puede descifrar en su integridad. Pero es innegable la labor investigadora de algunos estudiosos que han publicado trabajos sobre arte rupestre, como:Eloy Linares Málaga y Máximo Neyra (Toro Muerto, Sumbay), Emilio Gonzáles García y César Muelle (Toquepala), Augusto Cardich (Lauricocha), Rogger Ravínes (sierra Central), Herman Buse (Cuchimachay), Pedro Villar Córdova (Checta), Antonio Nuñez Jiménez (Caruya, Huancor), Teodorico Ampudia Zarzosa (Húanuco), Giuseppe Orefici (Pantiacolla) y Ramiro Matos (Panalagua).

Las Cuevas o Machays

El relieve terrestre del departamento de Pasco, desde el punto de vista geológico, comenzó a formarse al final del Cretasio Superior y a comienzos del Ter-

ciario. Durante el Cuaternario al producirse las glaciaciones, originaron las primeras formas caprichosas de los accidentes geográficos que hoy conforman las cuevas o machays, que más tarde guarecieron a los primitivos grupos humanos.

Las laderas de las quebradas de Chaupihuaranga y Huariaca están horadadas de múltiples cuevas y abrigos naturales que ofrecieron a los hombres primitivos habitaciones convenientes. Fueron aprovechados inteligentemente y crearon una rica cultura.

En la posteridad dejaron de ser nómadas y se agruparon en poblaciones permanentes, cuyos restos materiales todavía se observan en la zona.

El arte primitivo reflejo de la vida del hombre.

En todas las etapas de la historia humana, más allá de las divisiones establecidas por el tiempo, el ambiente, la raza y la cultura, todos los hombres han tenido un vínculo común: el que de su mundo fuera también el mundo que lo rodea.

El hombre primitivo de Pasco, desde los comienzos de su existencia por los lugares que pasó, en tanto que artista, ha alimentado su imaginación observando e interpretando a los animales y al paisaje que lo rodea. Con todo los instrumentos de que podía echar mano ha pintado o grabado todo cuanto circundaba, y al hacerlo así, ha dejado un valioso testimonio inigualado de su conexión con el mundo.

Las cuevas, además de ser excelentes refugios, también se convirtieron en "talleres" de pintura y grabados. La presencia de animales en sus representaciones como las tarucas, guanacos, llamas, vicuñas, patos silvestres y otros, le han dado sustento y energía, gracias a ellos pudieron fabricar sus armas y organizarse en sociedades colectivas para realizar las cacerías o chacos.

A los primeros hombres antes de cazar o proteger a los animales que circundaban su medio ambiente los aguardaban una profunda sed de conocimiento y dominio, que también les era muy útil; por eso encontramos en sus creaciones artísticas a los animales como fuente de alimentación, conocimiento y magia. Estas manifestaciones expresan todas las pinturas halladas en el departamento.

Las modalidades en el arte primitivo.

El arte rupestre que poco a poco fuimos descubriendo en el espacio geográfico de Pasco, con el auxilio de estudios iniciales, podemos afirmar que su desarrollo se habría efectuado en forma lenta y larga desde el paleolítico superior hasta las primeras fases delneolítico.

En el curso del desarrollo artístico prehistórico, notamos dos estilos en la pictografía: el seminaturalista y el esquemático. El estilo seminaturalista que

correspondería a la fase final del paleolítico, podemos identificar con los yacimientos de la subcuenca del Chaypihuaranga; las figuras representan figuras de animales en grupos y/o individuales (guanacos, llamas, vicuñas, pumas, zorros, zorrinos y serpientes) escenas de caza, danzas y prácticas mágico–religiosas. Desde el punto de vista artístico es notorio los trazos simples de las figuras en movimiento. A éstas se agregan motivos simbólicos que pertenecerían a grupos posteriores o de la etapa Neolítica.

Una segunda fase figurativa –esquemática y geométrica– simbólica se da en las representaciones de pictografías y grabados que se encuentran en las rocas de los castros de la sub-cuenca del río Huariaca. Con esta fase puede relacionarse las pinturas en blanco y rojo de Potreromachay y Chiuchín; que representan figuras de hombres y animales esquemáticos acompañado de círculos y líneas diversas. En la etapa final tenemos la presencia de grabados o petroglifos, llamados "insculturas", en Letrarumi y Letreromachay hay grabados geométricos-simbólicos, representaciones antropomorfas y zoomorfas, que parecen tener influencia chavinoide por las estilizaciones. (3).

Técnicas empleadas para la representación y el grabado.

El colorante del que se valieron los eventuales visitantes para ejecutar las obras pictóricas primitivas fue de orígen mineral: la limonita ocre para el rojo. Este mineral debió ser pulverizado por medio de percutores y majaderos líticos (instrumentos de piedras para machacar), y mezclados por algún elemento líquido lograron una pintura de consistencia adecuada. Cada rincón de la cueva, fue lugar propicio (claridad y espacio suficiente) para pintar, aunque el artista indígena plasmó su obra, en algunas ocasiones hasta en sitios ocultos.

Entre el grupos de instrumentos o artefactos para los grabados usaron lascas de sílex y cuarzo, que pudieron utilizarse para raspar y cortar. También habrían utilizado majadores de piedra, posiblemente usados como abrasivos (pulidores).

En conclusión, el artista de la época creó su propia técnica para representar correctamente las figuras sobre la superficie rocosa, y establecieron una rica tradición local.

Un problema por resolver

La presencia muy copiosa de pictografías y otras modalidades del arte, nos ha planteado inconvenientes de interpretación. Resulta que existe un notable

---

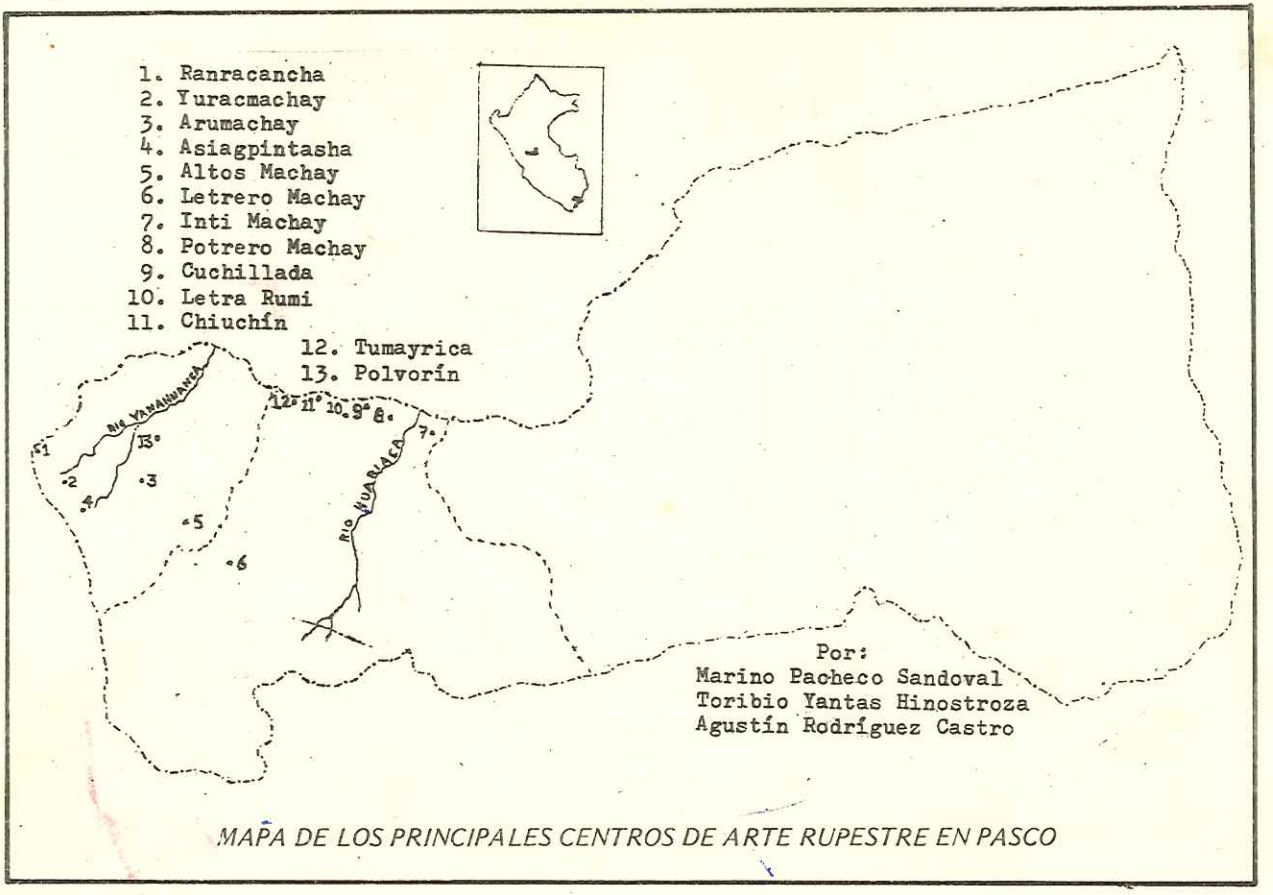
(3) Ravines: 1970. p. 9.

desnivel o desarmonía entre el grado de desarrollo de las representaciones, y sus complejidades formados casi siempre por círculos concéntricos y otros dibujos geométricos más complicados.

La ausencia de estudios y excavaciones arqueológicas (con excepciones de Ranracancha) nos dificulta un mejor conocimiento sobre la vida e ideología de los grupos humanos. Sólo basándonos en investigaciones realizadas en Huánuco y en otras zonas del país deducimos por analogía algunas opiniones generales.

No obstante que el arte rupestre reflejó las realidades económico–sociales, no cabe duda que también reflejó las contradicciones de la nueva sociedad en el período neolítico. El desajuste o insatisfacción entre el hombre y la realidad o lo que el hombre deseó y los materiales que le brindó el medio en que vivió es muy antiguo.

Responder a tales interrogantes nos conduciría a dos principios irrecusables: a) Que la verdad estética suprema consiste en el conjuro a la acción, y b) que el hombre puede vincularse con la naturaleza sólo a través de la sociedad.



MAPA DE LOS PRINCIPALES CENTROS DE ARTE RUPESTRE EN PASCO

4 LOS YAROVILLCAS: EL SEGUNDO IMPERIO ANDINO Y EL SURGUIMIENTO DE LAS NACIONALIDADES EN LA SIERRA CENTRAL

Por los estudios arqueológicos y las referencias de los documentos coloniales, nos permitimos afirmar sobre la existencia del imperio Yaro, que tuvo una corta presencia entre 1300 a 1400 d.n.e., después de un breve desarrollo pasó a desintegrarse por causas aún desconocidas. El espacio territorial que abarcó fue la sierra central (zonas altas de Húanuco, Pasco, Junín, Huancavelica, Lima y Ancash).

ORIGENES DEL IMPERIO YARO

Analizando acerca del surgimiento del imperio Yaro, vemos que una vez destruido el imperio Wari en el siglo XII d.n.e., comenzó a acentuarse en la sociedad andina un nuevo regionalismo o localismo. Surgieron naciones o grupos étnicos que se diferenciaban en extensión territorial, economía, lengua, costumbres, política y religión. Estos grupos, gozaban más o menos de una plena independencia; pero fueron frenados en su desarrollo histórico por la invasión de pueblos pastores de origen aymara denominados "yarovillcas", que lograron extenderse entre Chachapoyas por el norte y Ayacucho por el sur, dominaron gran parte de la sierra central del país, especialmente la región jalca o puna. Se había formado el segundo imperio en los Andes peruanos.

SEGUN LAS FUENTES HISTORICAS

Con el apoyo de las fuentes documentales como crónicas, visitas y relaciones de los siglos XVI y XVII se confirma la existencia del imperio Yaro. El cronista indio Felipe Guamán Poma de Ayala, quien se considera ser descendiente de los antiguos yaros, fue el primero en sostener la presencia histórica del citado imperio, y nos relata:

"De esta cuarta edad de indios llamada aucapacharuna descendientes de Nóe y de su multiplo de Uariuiracocharuna y de uariruna y de puronruna esta gente duraron y multiplicaron dos mil y cien años estos dichos indios se salieron y despoblaron de los dichos buenos sitios de temor de la guerra y alzamiento y contradicción que tenían entre ellos de sus pueblos de tierra baja se fueron a poblarse en **altos y cerros y peñas** y por defenderse y comenzaron a hacer fortalezas ellos llaman pucara edificaron las paredes y cerco y dentro de ellas casas y fortalezas y escondrijos y pozos para sacar agua de donde bebian y comenzaron a reñir y batallar y (hubo) mucha guerra y mortandad consu señor y rey y con otro señor y rey bravos capitanes y valientes y animosos hombres y peleaban con armas que ellos le llamaban chasca chuqui zuchac chuqui sacmana chanbi uaraca conca. . . (eran) belicosos indios traidores y tenían mucho oro y plata . . . ganados y se hicieron grandes capitanes y valerosos principes . . . en todo el reino sobre ellos fue enperador **Apo Guaman Chauca Yarovillca** asimismo de chinchaisuyo collasuyo condesuyo tahuantinsuyo esta gente de aucaruna. . . duraron y multiplicaron cinco mil y trecientos años después comenzaron a conquistar los yngas este reino . . .". (4)

La versión de Guamán Poma ha sido expuesta por primera vez por el historiador chileno José Toribio Polo en 1892, y posteriormente por Julio C. Tello, quien difundió la existencia del imperio Yarovillca, enfatizando que la zona de Chinchaisuyo pudo haber sido la región del asentamiento de tal imperio. (5).

Pierre Duviols en su trabajo de análisis etnológico y documental identifica al imperio Yarovillca como los dominadores de la puna de Huancavelica, Chinchaicocha, Yauyos, Cajatambo y Ancash. Para el mismo autor los yaros denominados despectivamente "llacuaces" habrían derruído desde los cimientos al primer imperio andino: Wari. (6).

El historiador Waldemar Espinoza en su trabajo sobre etnohistoria del reino Húanuco, utilizando documentos inéditos, aporta en su análisis que el imperio Yaro abarcó una extensa zona de las tierras altas de la serranía y se habría desarrollado entre los siglos XII y XIII.

---

(4) Guamán Poma: 1615. f. 64.
(5) Tello: 1942.
(6) Duviols: 1973.

EDIFICIO FUNERARIO YAROVILLCA (ROCCO—YANAHUANCA)

SEGUN LOS ESTUDIOS ARQUEOLOGICOS

El arqueólogo Hernán Amat Olazábal, realizó estudios arqueológicos sobre el imperio Yaro, ha identificado el espacio geográfico de ocupación Yaro y las características culturales. Al hablar de los núcleos urbanos nos dice:

> "El conjunto arqueológico (Yaro) se halla constituido por áreas habitacionales complejos. . . edificios funerarios de dos a tres pisos, hileras circulares de enterramientos, torreones emplazados a distancias regulares. . . terrazas y bancales y otros elementos arquitectónicos. El asentamiento o instalación humana adquiere matiz imponente por el perfil peculiar de los edificios circulares, atípicos de varios pisos que se yerguen sobre una accidentada topografía de la cumbre de los cerros. Todas las villas Yaro tienen elementos defensivos o sea muros con función obstructiva".(7).

DECADENCIA DEL IMPERIO YARO

El Imperio Yaro como hemos visto tuvo una cultura propia, de acuerdo a los datos expuestos, habría supervivido 100 ó quizas 200 años.

Debieron primar varios factores o causales que ocasionaron la decadencia del imperio Yaro. A juzgar por los restos arqueológicos, las manifestaciones culturales eran pobres y escasas. Desde su formación debió atravezar por una inestable y permanente etapa bélica. Por las reducciones poblacionales y la tendencia a la dispersión y/o desplazamiento –afirman los estudiosos– la estructura económica y social sufrió tensiones y debilidades, es decir se daban contradicciones internas que mermaron el poder de los reyes yaros, generando por consiguiente su caída y desintegración, de cuyas partes surgieron pequeños grupos étnicos. Estas nacionalidades fueron: Loa Tayacaja y Asto (Huancavelica), los Chinchaicocha, Tarama y Huanca (Junín), los Yaro (Pasco), los Yacha y Chupacho (Huánuco), los Yauyos (Lima).

---

(7) Amat: 1978 pp. 618 - 619.

5 EL CURACAZGO YARO

En los siglos XV y XVI existieron muchas nacionalidades en el área andina, se desarrollaron una variedad de cambios etnosociales; desde los procesos regionales a los procesos nacionales. En su totalidad, fueron fenómenos extraordinariamente complejos, que comprendieron las mas diversas esferas de la vida humana, desde la economía hasta la conciencia social.

El reino Yaro fue una de las tantas nacionalidades que formó parte de la sociedad andina, evolucionó en cientos de años y aporto elementos culturales propios a la cultura incaica, cuya presencia todavía se refleja en nuestros días.

El espacio geográfico que ocupó corresponde lo que actualmente son las provincias de Daniel A. Carrión y Pasco. Abarcó distintas zonas ecológicas, con microclimas variados, en altitudes que van de 3000 a 4500 m.s.n.m.. Limitó con los reinos Yachas y Chupacho por el norte, precisamente el hito geográfico divisorio fue el río Chaupihuaranga; con el curacazço Chinchaicocha por el sur; y con el señorío de Canta por el oeste.

EL NOMBRE

La denominación del curacazgo —motivo de investigación—, fue Yaro, cuya terminología no figura en los primeros diccionarios coloniales quechua y aymara, pero sí en las crónicas y visitas; de las posteriores investigaciones de la toponimia regional, obtenemos las siguientes explicaciones etimológicas:

Jarac (Huánuco)	:	que sale (8)
Yarus (Pasco)	:	retirarse (9)
Yaruy (Puno)	:	desordenar (10).

Por lo expuesto, deducimos que la palabra yaro tiene su origen en la lengua aymara, que es corroborada históricamente por la conquista Yarowillca en la sierra central del Perú. También a los yaros se les conocía con el apelativo de "llacuaces", que es sinónimo de pueblo pastor; así los testimonian las crónicas de Guamán Poma de Ayala, Cristóbal de Miranda y, algunas visitas de Chinchaicoha (éstas últimas todavía inéditas), nos dan referencia de los movimientos migratorios de yaros o llacuaces. Además, en la actualidad persiste topónimos aymaras en el departamento de Pasco como Yarusyacán, Pomayarus, Yarush, San Rafael de los Yaros, etc.

ECOLOGIA Y ECONOMIA

Aparentemente, las particularidades ecológicas de la variada y compleja morfogeografía pasqueña pudo haber sido negativa para el desarrollo de una economía local. Sin embargo aún hasta hoy, las altas punas, las quebradas interandinas y los bosques orientales influyeron poderosamente en la organización económica regional y en las peculiaridades de su estructura social y política. Los yaros divididos en tres parcialidades con sus señores —yaros chaupihuarangas, yaros yacanes y yaros yanamates— agrupaban a un conjunto de ayllus dedicados a actividades muy diversas que cubrían sus propias necesidades.

En cuanto al control vertical de pisos ecológicos, los yaros disponían más de tierras frígidas en la región jalca que de las templadas en la región quechua; pero además dominaban tierras cálidas racionalmente en la región de ceja de selva o Ruparrupa (cocales de Chinchao). (11).

Desde tiempos muy antiguos se practicaron la agricultura y la ganadería como ocupaciones esenciales para la supervivencia humana. Como complemento de dichas actividades incursionaron en la minería, que posiblemente requería una singular dedicación.

En una interesante relación descubierta por Waldemar Espinoza Soriano y, cuyo autor es un tal Anónimo de Húanuco de 1548, dice: "Los yaros . . . son. . . indios que tienen muchas ovejas, sal, coca y mucho maíz. . . tienen minas de plata" (12).

---

(8) Espinoza Galarza: 1973 p. 389.
(9) Ibidem.
(10) Cusihuamán G.: 1976 p. 168.
(11) Fonseca Martel: 1981 p. 180.
(12) Espinoza Soriano: 1976.

Esta diversidad de recursos naturales que poseían los yaros –algunos estratégicos para el crecimiento económico– durante la corta dominación incaica en esta zona, pasó al control del Estado; así también se puso a recaudo contingentes braceros humanos o mitimaes para realizar las duras faenas que estimularon el poderío imperial.

La Agricultura.– Los yaros se dedicaron al cultivo de los cereales como el maíz y la quinua, y de tubérculos como papas, ocas, ollucos y maca. El desarrollo agrícola se encontraba en relación al dominio de las pronunciadas pendientes de los terrenos cultivables, cuyo reflejo se nota todavía en el sistema de andenerías y de canales de regadío que se conservan en las laderas de las quebradas de Chaupihuaranga, Huariaca y Paucartambo.

Mientras que en la zona alta de puna o jalca cultivaban maca en grandes extensiones, que las actuales, el cronista Cieza de León al referirse sobre el cultivo de la maca en esta zona, anotó:

> " . . . esta tierra de Bombón es llana y muy fría, y las sierras distan algún espacio de la laguna . . . Dase poco maíz en esta parte, por ser la tierra tan fría . . . pero no dejan de tener otras raíces y mantenimientos, con que sustentan".(13).

En el Título de tierras de la comunidad de San Antonio de Rancas se menciona que existían chacras de maca que daban abundante producción, cultivo que en nuestros días se halla extinguido, siendo reemplazada por otras actividades como la ganadería y el comercio (14). La maca es uno de los pocos recursos naturales con que cuenta hoy los habitantes de la meseta de Junín. Por su resistencia extremada a las heladas, granizadas, nevadas, sequías prolongadas, y su inmunidad y tolerancia a enfermedades fungosas y al ataque de insectos dañinos y, por su alto valor nutritivo; es lamentable que se cultive en reducidas extensiones en Yanacachi, Ninacaca, Carhuamayo, Huayre, Junín y Ondores.

En la ceja de selva tantos los yaros como los chupachos y yachas posesían áreas extraterritoriales dedicadas al cultivo de la coca, cuyo uso ritual era común en los indios comarcanos. Los cocales de Pichomachay, Chinchao y Pomahuasi, ubicados en las tierras bajas del oriente, los compartían mancomunadamente (15). Estas áreas cocaleras eran explotadas en común por colonizadores (cocacamayocs) enviados por los grupos étnicos.

Entre los instrumentos de producción, los yaros utilizaron para los trabajos agrícolas la hualla o azadón de piedra, que tenía mango de madera amarrado con cintos hechos de cuero de llama; otra herramienta que se usó fue la chaquitaclla, utilizada todavía en la actualidad.

---

(13) Cieza de León: 1553 p. 200.
(14) Archivo Comunal de Rancas: Título de Tierras: 1595.
(15) Murra: 1972 pp. 62 - 63.

AGRICULTOR DE DESCENDENCIA YARO

La Ganadería.– Muy considerable ha sido la actividad pastoril entre los yaros. Razones hubieron suficientes para el impulso de la ganadería. La meseta altoandina de Chinchaicocha (ahora Junín) agrupaba en sus pastizales a enormes rebaños de auquénidos que suministraron carne y lana y sirvieron, a la vez, como eficaz medio de transporte y trueque. Así Cieza de León, señalaba:

> "Había en los tiempos pasados tan grande cantidad de ganado de ovejas y carneros, que no tienen cuenta; más las guerras lo acabaron en tanta manera, que de esta muchedumbre que había ha quedado tan poco, que si no lo guardan los naturales para hacer sus ropas y vestidos de su lana, se verán en trabajo"(16).

Fue sobre esta importante meseta de los Andes, en la cual se encontraba la mayoría de los hatos de auquénidos (llamas, alpacas, guanacos y vicuñas), donde creció una vasta ganadería; floreciendo en un grado tal que los primeros conquistadores españoles señalaban que los rebaños en el Tahuantinsuyo eran mucho más numerosos que los de la distante Europa.

La ganadería asociada a la agricultura equilibraban con gran acierto la subsistencia de los moradores, y se hallaban en condiciones mejores que las otras etnías vecinas, en la lucha por la hegemonía política y económica. Sus leyendas y ritos mágico–religiosos reflejan una vigorosa presencia agraria.

La Minería.– El departamento de Pasco, desde el punto de vista geológico es una de las zonas metalogénicas más importantes del Perú. Su carácter polimetálico, ha generado una intensa actividad minera, por espacio de varios siglos.

Gracias a un riguroso estudio de la documentación colonial (visitas, crónicas, títulos y composiciones de tierras) y a las sucesivas salidas al campo con fines de reconocimiento in situ a los centros arqueológicos del departamento de Pasco, hemos podido identificar los antiguos yacimientos mineros y salinos que explotaron los yaros desde tiempos inmemoriales. Aprovechaban el oro y la plata para usos mágico–religiosos y, la sal como medio de cambio.

La minería incaica fue dirigida a la explotación de metales preciosos. La técnica empleada para tratar el mineral era a cielo abierto o en pequeños tajos o galerías inclinadas, que perseguían las vetas mineralizadas a partir de los afloramientos. El beneficio se procesaba por el método de fusión en unos hornillos (huairas). Todas las labores las realizaban los mineros (coricamayocs), que generalmente eran mitimaes.

En el curacazgo Yaro se explotaron grandes minas de oro y plata, reservando su producción como tributo para el Estado imperial incaico. Cieza al visitar estos lugares, describe:

---

(16) Cieza de León: 1553 pp. 195 - 196.

"En muchas partes de esta comarca (yaro) se hallan grandes minas de plata, y si se dan a sacarla, será mucha la que se abra". (17).

Según la tradición oral y corroborada mediante las fuentes documentales, y por el descubrimiento de restos arqueológicos, las minas que se explotaron en aquella época, son:

Yauricocha

Los pacos de plata de Yauricocha (Cerro de Pasco) fueron aprovechados en aquellos tiempos por los yaros, así lo demuestran los restos de instrumentos de laboreo minero, encontrados en los socavones; pues constituyen herramientas rudimentarias hechas de cuernos de venado. En la interesante y minuciosa **Visita de la Provincia de León de Húanuco** se recogió lo siguiente:

". . . sacaron de la huaca de Yaurecocha que es en una laguna cuatro días de camino de esta ciudad (Yacha) el oro y la plata que en ella había que no sabe cuanto era más de que a él (Cacique Chuchuyaure) de su parte le cupo tres pesos y lo dió a su encomendero (Juan Sánchez) para el tributo y que entonces no había taza sino que daban lo que querían y que no sabe de otra cosa alguna y que en el tiempo del ynga sacaban oro en el río de Chupa que hay de esta ciudad cuatro leguas de camino y sacaban plata en los yaros en las minas de Guaracas y que por ser muy poquito el oro que de ellas se saca y mucho el trabajo así de las unas minas como de las otras lo han dejado de sacar y le fue dicho y declarado todo lo demás en éste capítulos contenido y no declaró otra cosa". (18).

El trabajo en las minas era servido por mitimaes, trasladados desde distintas latitudes del extenso Tahuantinsuyo y fueron asentados en los alrededores de los ricos yacimientos metalíferos.

La plata y el oro explotados en cantidades variables fueron trasladados en cargamentos al Cusco imperial, que transformados en objetos artísticos cumplían funciones mágico–religiosas y de prestancias aristocrática.

En otro vetusto expediente, fechada en 1567, que se guarda en el Archivo Histórico de la Nación; consta que las minas de Yauricocha fueron conocidas y aún trabajadas desde tiempo de los incas.

---

(17) Cieza de León: 1533 p. 196.
(18) Ortíz de Zúñiga: 1562 T.II p. 57

Vinchos

Se ubica en el distrito de San Ana de Tusi, a 50 km. al noroeste de Cerro de Pasco. Su altura sobre el nivel del mar es de 4200 m. en la base.

Las vetas argentíferas se hallan en los cerros llamados Mamanvinchos (de 500 m. de altura) y Huahuanvinchos. Sus faldas son tan escarpadas, que la roca se presenta desnuda en casi toda su extensión.

Vinchos —denominada antiguamente Tomayrrica— fue explotada por los incas. La extracción de los minerales la realizaban en pequeñas y estrechas galerías que todavía se pueden observar en las faldas del imponente cerro Mamanvinchos.

Cerca de este yacimiento se yerguen las ruinas de Leongasha. Las habitaciones corresponden a construcciones de pirca de piedras grotescas y unidas con argamasa de tierra del lugar. Todo el conjunto urbano debió pasar de 80 cons- que dificulta su observación total. Muy cerca, al lado este se situa Chiuchín, donde posiblemente funcionaba un regimiento militar para el control de la mita minera, por lo que se han descubierto armas de procedencia inca en el perímetro urbano.

Monseñor Francisco Berroa transcribe un fragmento de la **Visita de Húanuco** que encontró en el Archivo Nacional:

> "Todos beneficiaban las Chacras del Inga e llevaban el maíz que de ella se cogían y esta orden se tenía en la coca, oro e plata y las demás cosas que tributaban, el cual dicho Inga no les ponía tasa en lo que habían de dar, más de que les situaba tierras en que sembrasen e nombraba el número de indios que había de sacar oro y plata. La plara la sacaban del pueblo de Yaros que ahora es de Don Antonio Garay, e todo lo que sacaban lo daban al Inga; así mismo sacaban oro del río Ninamarca y en Tomarica"(19).

Desde entonces la mina de Tomarica (Vinchos) se convirtió en un centro argentífero legendario, continuando su explotación con algunas interrupciones durante las épocas virreinal y republicana.

Colquijirca

El yacimiento argentífero de Colquijirca se encuentra en el distrito de Tinyahuarco, a 10 Km. al sur de la ciudad minera de Cerro de Pasco, y a una altura de 4350 m.s.n.m.

---

(19) Berroa: 1934 p. 54.

La mineralización en Colquijirca se extiende en una longitud de más de dos kilómetros; apareciendo en la superficie, esparcida en forma de venas de mineral oxidado (cascajos), que se van reuniendo en el interior para formar filones con relleno de sulfuros.

Estas minas de plata se han explotado desde tiempos muy antiguos. Los incas ya las conocían con el nombre de Colquijirca que traducido al español significa "cerro de plata". La técnica de la extracción del mineral consistía en abrir pequeños tajos o galerías a media barreta, que seguían el rumbo y buzamiento de los estratos.

En el cerro de Colquijirca Alto, se ubica el conjunto arqueológico de Marcapunta, cuyas estructuras habitacionales son de plano circular, semicircular y rectangular, del mismo modo se aprecian murallas y corrales en la periferie. La función de este asentamiento urbano estaría ligado a la actividad minera.

Colquipocro

Es otra mina de procedencia incaica, ubicada en el distrito de Yanacocha, provincia de Daniel A. Carrión, rica en filones de plata.

Chuquitambo

Algunas versiones afirman la gran antigüedad de dicho yacimiento aurífero, que hasta algunas décadas atrás fue beneficiada. Se halla en el caserío de la Quinua, a 15 Km. al norte de Cerro de Pasco.

Las Salinas de Yanacachi

El Perú es un país potencialmente rico en depósitos salineros, Un yacimiento poco conocido son los mamantiales salinos de Yanacachi, cuya explotación se realizó desde la antigüedad y constituyó un elemento esencial, como medio de cambio en la economía campesina y perdura su aprovechamiento hasta nuestros días.

Las salinas mencionadas pertenecen a la jurisdicción de la comunidad campesina de San Juan Bautista de Yanacachi, distrito de Ticlacayán, provincia y departamento de Pasco. Se ubica a una altitud de 3800 metros sobre el nivel del mar. Para llegar a dicho lugar hay que recorrer 32 Km. en omnibus o camión con dirección noroeste, saliendo de la ciudad de Cerro de Pasco, vía Tambo del Sol y Ninacaca, utilizando una trocha carrozable.

Leyenda y etimología.— Existe una vieja leyenda que explica el origen de las salinas de Yanacachi, cuya versión recogida de la tradición oral es la siguiente:

"Cuentan que el origen de las salinas de Yanacachi se remonta a miles de años atrás, que del lugar denominado Rondos (jurisdicción de Matihuaca, San Rafael, Húanuco) salieron una pareja de llamas: hembra y macho. Se dirigieron dichos camélidos con rumbo al sur, perseguidos por los lugareños; éstos se orientaban y seguían los rastros que dejaban los animales a su paso. Los auquénidos siguieron su curso por donde en la actualidad se encuentra el pueblo de San Joaquín, transmontaron el cerro de Guirojamanan y muy cerca, en el sitio denominado Gullpaloma se detuvieron a beber agua en una manantial, en ese instante fueron asustados por una perdíz. Espantados en trote acelerado llegaron a la jurisdicción de Pasco. Sus perseguidores al ubicar nuevamente a las bestias, comenzaron a cercar el lugar con enormes piedras para evitar la fuga de los camélidos. En la reyerta quedó atrapado el auquénido macho, tan pronto se convirtió en manantial de sal. La cerca se llamó Rondos Marca (cuyos restos arqueológicos se conservan todavía) y al manantial la denominaron Yanacachi. La llama hembra se dirigió más hacia el sur, dando origen a las salinas de San Pedro de Cajas en la provincia de Tarma"(20).

Según esta leyenda, las llamas representarían a la cecina (charqui), que era objeto de cambio, conducida a las etnías colindantes servía para la realización del trueque con otros productos exóticos. La conversión de los auquénidos en manantiales de sal representarían las pacarinas de los ayllus de Yanacachi y Cajas.

Etimológicamente, Yanacachi proviene de dos voces quechuas: Yana que significa negro y cachi igual a sal.

La Explotación Salinera.— Las salinas fueron conocidas desde tiempos inmemoriales, probablemente de épocas anteriores a los yaros. Durante la época incaica dicho recurso jugó un rol importante tanto en la economía local como regional, así lo relatan los documentos coloniales.

El trabajo en las salinas lo habrían realizado por el sistema de mitimaes, pues contingentes humanos de otros lugares fueron llevados por los incas con el interés de hacer sacar la sal. En tierras del lejano Quero, el visitador Ortíz de Zuñiga recibió el siguiente informe:

"esta en las salinas de Yanacachi un yndio sin el viejo que esta dicho que se llama Cori no es cristiano de treinta amancebado con un india. . . tiene de ella un hijo pequeño que se llama

(20) Grijalva: 1977.

Tiquillamacori este indio no hace otra cosa más que hacer sal".(21).

La técnica utilizada en el procesamiento de la sal fue por evaporación. Extraído el líquido salino del manantial se hacía hervir en recipientes de barro. Una vez evaporado se solidificaba y luego era secado al sol, obteniéndo de este modo la sal. Esta misma técnica se llegó a utilizar hasta hace pocos años atrás.

El Valor Económico.— Las salinas de Yanacachi entre las zonas ecológicas estuvo bajo el control de los yaros, por ser el grupo que dominaba políticamente la región. Este importante recurso reemplazaba a la moneda y se intercambiaba con productos procedentes de los agricultores de las zonas templadas, como los chupachos, yachas, huancas, etc.

Terminaremos con una cita del testimonio de Juan Cóndor Guauya, curaca de Xigual:

> ". . . De los dieciocho capítulos dijo que tienen por comarcanos a los de Chinchacocha y los yaros y yachas y guamalies con los cuales tiene contrataciones de les llevar coca y maíz y ají y rescatan por ello lana y sal pescado y charqui que es cecina y ovejas y carneros y que en esto tienen mucho trabajo porque van mucho camino y que este rescate no es ordinario y que podrían pasar sin él y que la sal les es trabajosa de dar en el tributo porque van por ella lejos cinco días de camino y dan por el rescate de ella maíz y así . . ."(22).

La historia de esta salina es larga. Su explotación continuó durante el coloniaje y la república. Con la presencia de monopolio estatal, primero del Estanco de la Sal y después de la Empresa della Sal, se limitó su explotación, afectando de esta manera a la magra economía campesina de la zona. La sal yodada de la costa reemplazó a la sal natural debilitando el sistema de trueque e integró al campesino a una economía del mercado, capitalista.

El Trueque.— Existió un control vertical de los yaros sobre los pisos ecológicos, que aseguraban una autosuficiencia económica, lo que impulso la necesidad de un comercio de trueque entre las diversas zonas ecológicas y las demás etnías limítrofes, entablándose verdaderas relaciones inter—étnicas. Los yaros intercambiaban sus productos agropecuarios con los Quechuas, Huamalíes, Yachas, Chupachos y otros de la zona centro andina. El sistema de trueque establecido funcionaba de la siguiente manera:

"(Los yachas) que tienen por comarcanos los indios de Chin-

---

(21) Ortíz de Zúñiga: 1562 Tomo I p. 91. Citado por Murra: 1972 p. 64.
(22) Ortíz de Zúñiga: 1572. Tomo II p. 50.

chacohas y a los yaros y los yungas y llevan a Chinchacocha a los yaros maíz y frijoles y traen por ello de rescate llana y pescado y charque y ovejas y carneros y a los de la coca llevan charquis de venado y papas secas y cavi y traen rescatado coca y por la coca rescatan sal y ají y algodón".(23).

El tradicional sistema de trueque de alimentos y objetos de uso doméstico, supervive en algunas comunidades campesinas del departamento de Pasco, así los olleros de Huayllay cambian sus artesanías con productos agrícolas de las comunidades de Chaupihuaranga, esta convergencia se realiza durante determinadas épocas del año (época de cosecha). En las transacciones utilizan equivalencias antiguas (wipi).

LA ORGANIZACION SOCIAL Y POLITICA

Los yaros desde sus orígenes conformaron una unidad étnica. Durante la dominación incaica estaban divididos en tres parcialidades: Los yaros chaupihuarangas (quebrada del mismo nombre), los yaros yacanes (quebrada de Huariaca) y los yaros yanamates (zona altoandina de Vico y Rancas). En lo administrativo parece que adoptaron la organización de la huaranga, de ésta procede el topónimo Chaupihuaranga que significa "las mil unidades domésticas del centro". Este problema todavía no ha sido deliberado, requiere de mayores estudios en los archivos históricos y através de las investigaciones del campo.

La organización social estuvo en relación directa a la organización de la producción. Los ayllus conformantes de las marcas estaban agrupados según los elementos clasificatorios de allauca (derecha) e ichoc (izquierda) o hanan (alto) y urin (bajo).

La división y subdivisión del territorio en zonas y subzonas de producción de acuerdo a los pisos ecológicos, era para el aprovechamiento o acceso igualitario de la tierra, a la producción y a la fuerza de trabajo.(24).

Las relaciones de parentesco en cada ayllu eran fuertes, por tal motivo las relaciones de reciprocidad en el intercambio de bienes y de servicios aseguraban la subsistencia de las familias.

En las reducciones toledanas, los pueblos de indios fueron organizados de la misma manera, así lo demuestran las visitas, los títulos de tierras de comunidades, y la toponimia local. Esta herencia aún está vigente en las comunidades contemporáneas.

---

(23) Ortíz de Zúñiga: 1562 Tomo II pp. 58 - 59.
(24) Fonseca: 1981 pp. 186 - 187.

En la organización política, la sociedad Yaro se encontraba sometida a un curaca, con jefes subalternos, en cada parcialidad. Los reyes yaros se denominaron Capac Apo, cuya genealogía se mantuvo con el mismo prestigio durante la época incaica y en los inicios de la colonia.

Los jefes yaros residían en la capital del curacazgo que fue Yarush, y posteriormente con la dominación incaica dependieron de la ciudad administrativa de Bombónmarka.

La verticalidad —estudiada por John Murra— es un logro especial del hombre andino, que aprovechando las condiciones específicas de su medio ambiente alcanzó conformar un conjunto macroeconómico; el esfuerzo de unir en un solo sistema político, social y económico el máximo de ambientes; complementando así, el de una zona con la de otras. Y esta es una adaptación muy antigua como lo es la historia del hombre peruano.

RASGOS CULTURALES

Los yaros en su cultura material y espiritual siguieron conservando y cultivando la herencia dejada por sus antecesores, es decir mantuvieron la cultura del imperio Yarovillca. Sobresalieron en los siguientes aspectos:

La Arquitectura.— En las observaciones arqueológicas de las ruinas existentes (Puntamarca, Yarush, Picush, Goñicuta, Torrioj, Bombónmarka y otras, se puede notar que las habitaciones de dichas llactas son de formas circulares, semicirculares y rectangulares. Son de diferentes tamaños. La albañilería de las paredes son de pirca, con piedras irregulares unidas con argamasa sin enlucir.

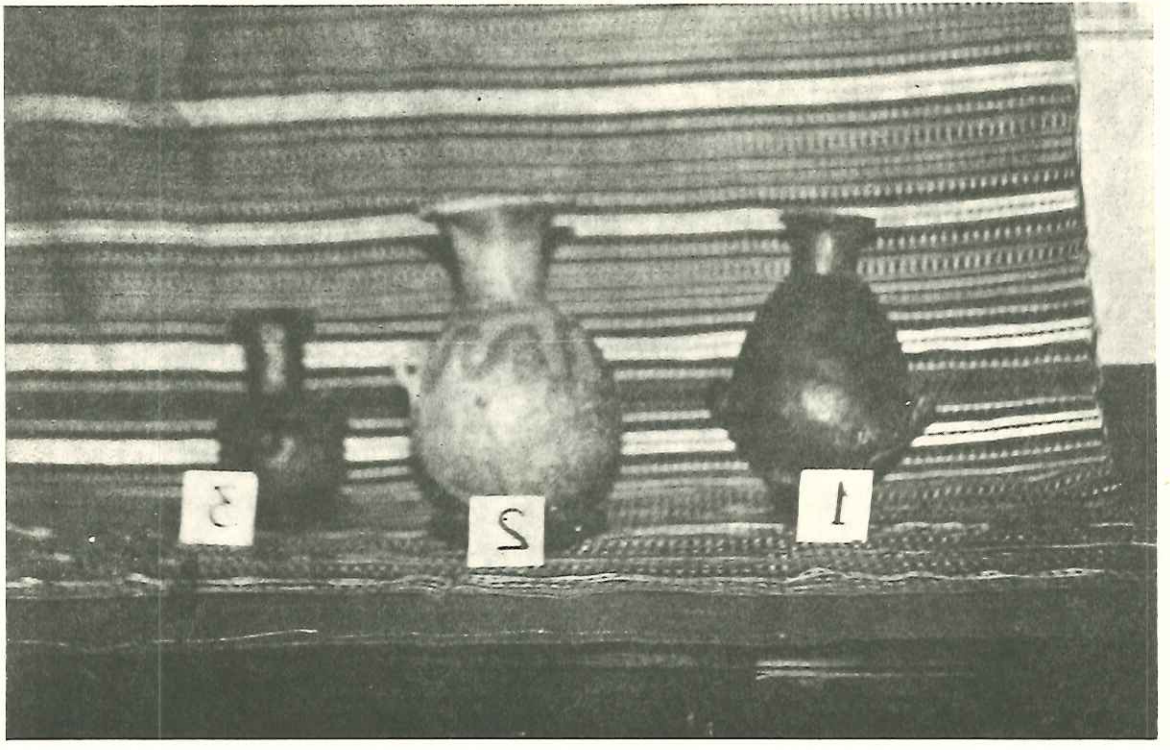
En los planos levantados de algunas llactas se distinguen barrios, plazas, calles, torreones, templos, cementerios, palacetes y casas que en su mayoría son sostenidos por muros de contención; por último cada núcleo urbano era potegido por imponentes murallas defensivas. Lo que refleja las continuas contiendas bélicas en que se hallaban envueltos los yaros con otros reinos étnicos. Según Cieza de León los poblados estaban rodeados de "fuertes y fortalezas".

Es característico que los monumentos arquitectónicos yaros se hallan situados al borde de grandes precipicios o en la cima de los cerros y en lugares eriazos, cuyos fines habrían sido defensivos y de mejor aprovechamiento de los suelos agrícolas, es decir, reservaban las mejores tierras para los cultivos agrícolas y utilizaron las tierras inservibles para el asentamiento de sus poblados. En los alrededores de las llactas se observan hileras de andenes y/o corrales, que demuestran el equilibrio acertado que existía entre la agricultura y la ganadería.

En suma, es admirable observar el gran dominio que tuvo el morador antiguo sobre la naturaleza agreste.

CERAMICA YARO

CERAMICO YARO CON INFLUENCIA INCA



CERAMICA YARO

UNIDADES HABITACIONALES EN PICUSH, SOSTENIDAS POR MUROS DE CONTENSION

La Cerámica.– La cerámica de los yaros es doméstica, poco estética y burda, así se ha notado en los restos de cacharros que se encuentran a flor de tierra en los basurales. También se ha observado algunos especímenes en colecciones particulares, que son muy escasas.

Los ejemplares corresponden a cántaros, ollas, tazas y platos. Las decoraciones no pasan de simples trazos geométricos, los colores utilizados son rojo ocre, crema y negro. La calidad de la técnica alfarera es muy inferior, así la cocción es deficiente, tiene incisiones simples y/o pinturas geométricas antiestéticas en la superficie exterior; algunos ceramios se hallan pintados en su superficie interior.

MITO Y RELIGION

En la concepción mágico–religiosa del hombre antiguo, todos los seres que conforman el universo estaban animadas de un espíritu. Cada aspecto de la realidad era orientada por susdiosestutelares, por lo tanto, los yaros adoraron a una jerarquía de dioses y espíritus, con los que trataron de establecer una constante y estrecha relación para prevenir o recibir favores derivados de su fé.

Intentaremos hacer la descripción y el análisis de los principales esquemas míticos y creencias religiosas de los yaros.

Raco y Yanacolca

Son montañas que circundan el perímetro geográfico del nudo de Pasco y dominan la región desde sus cimas. Entre el cerro de Raco y la ciudad minera de Cerro de Pasco existe una distancia aproximada de dos leguas.

En tiempos prehispánicos, las dos montañas (Raco y Yanacolca), eran huacas de yaros y chinchaycochas. Según la cosmovisión indígena regulaban las actividades económicas y socio–políticas, y formaban parte de una jerarquía de dioses animados de un espíritu.

En la actualidad, de Raco todavía se guardan interesantes relatos más no así de Yanacolca. Parece que de este último se han perdido las tradiciones en la memoria de los pasqueños e incluso no se la puede identificar toponímicamente. Según una relación del siglo XVII (documentos que adjuntamos), el dios Yanacolca se fue a otra provincia que se llamaba Andajes, posiblemente debe conservarse su toponimia en la provincia de Cajatambo (Lima).

Según la mitología del mundo andino, Raco y Yanacolca eran hermanos creados por el Libiac, denominado así en los andes del centro a los fenómenos meteorológicos del trueno y el relámpago; mientras que en los andes del sur se le conocía como Illapa.

La primera creación terrestre por el Libiac tuvo lugar en las punas de Chinchaycocha. Según Fernando de Avendaño (1648), dicha creación se realizó en la cumbre del cerro Raco. Y según otra Relación de Bendiel de Salazar (1614) el Libiac Cancharco o Yanaraman fue hallado en forma de una criatura recién nacida en la llanura de Bombón por Atunchaca, un cazador de vicuñas y venados, y fue criado, al cabo de cinco días creció adulto de tal suerte podía apacentar llamas. (25).

El cerro de Raco en la actualidad se ubica en el pueblo de San Pedro, distrito de Simón Bolivar (Rancas) y, se levanta en una inmensa explanada que se prolonga hasta las orillas del lago Chinchaycocha. Es importante por sus canterías de piedras "alaymosca", famosas desde la prehistoria por sus múltiples usos en la confección de puntas de proyectil por los primeros cazadores paleolíticos, y milenios más tarde las mismas moles pétreas fueron utilizadas por los incas y los españoles en las construcciones arquitectónicas, utillaje doméstico y hasta ruedas de molino para los ingenios de minerales; en nuestros días aún se utilizan para fabricar batanes y morteros de uso casero para el campesino.

La huaca de Raco, era considerada como deidad de las actividades agrarias, vivificaba las sementeras y los pastos naturales, generando una promisora producción de maca y ganado en la parte alta (meseta de Bombón), y tubérculos en las quebradas interandinas (Chaupihuaranga, Huariaca, Ulcumayo, etc).

La imagen de Raco la representaron generalmente mediante largas piedras colocadas en el centro de los campos de cultivo; éstas se denominaban guancas o pitocochas.

En el pueblo de Ticlacayán todavía se observan las peñolerías "ticlahuanca", pero se hallan plantadas en el radio urbano.

Durante la época de los sembríos se invocaban a **pitococha** mediante ceremonias mágico–religiosas, y ofrendabase en honor a la huaca panecillos de maíz o **tantalla**, mazamorras o **ticte**, abundante coca y acompañaba una efervescente chica. En las liturgias al mismo tiempo que se invocaban a las **guancas**, también se enterraban manojos de paja o **ichu**, una papa partida en dos, en recuerdo a los dioses Raco y Yanacolca y seguía un largo festín.

Estos ritos con ciertas variantes todavía se repiten en algunas comunidades de la región central del país.

Tumayricapa y Tumayhanampa

Según un antiguo mito del siglo XVII, relata: Los hermanos Tumayricapa y Tumayhanampa cayeron del cielo en Airacaca o "peñasco loco". De inmediato Tumayhanampa desapareció del lugar, y sólo se quedo Tumayricapa.

(25) Urbano: 1981 pp. 164 - 166.

Tan pronto éste último se transformó en un cerro llamado Mamallquijirca o "madre de los cerros" y dió origen a los cerros que circundan la laguna de Chinchaycocha. A dos o tres leguas al norte en plena meseta de Bombón Mamallquijirca se transformó en un niño. Una mañana de neblina, el niño comenzó a llorar y fue recogido por una mujer del pueblo de Huaychao llamada Pulluchacua o "cuello de perdíz". La mujer le dió pecho y crió al infante, y dentro de cinco días creció. Tumayricapa convocó a las huacas y cerros circundantes como Huacauencho (Vinchos), Yarupa (Yerupajá), y otros para realizar la cacería de vicuñas. Tumayricapa se dirigió al norte para desafiar al nevado de Quirumachan (Huagurunchо), cortándole la cabeza con las cuerdas de un lihui y pasó a la región de los chupachos en el valle de Huánuco. (26).

Los "dos hermanos" para Duviols representan a dos héroes civilizadores de la región de Chinchaycocha y Cerro de Pasco. Para los yaros, Tumayricapa estaba considerado como dios de la fuerza, del fuego, de la astucia y de las dicha. De esta manera a las cumbres nevadas se les consideraba como huacas de los yaros.(27).

Yanaraman y Libiac Cancharco

Los naturales informaron a los extirpadores de idolatrías (siglo XVII) que, Yanaraman y Llbiac Cancharco son el rayo y la lluvia. Este último había caído del cielo en una llanura (Bombón), y creció como un globo grande que se convirtió en un cerro "gordo" (Raco). De otro lado, decían que Binac Vilca (Libiac) retornó al cielo, al lugar donde se halla el sol. (28).

Con la descripción de estas deidades, observamos que la ideología religiosa de los yaros era sumamente rica en matices, como la mayoría de las culturas del antiguo Perú.

LA ANEXION DEL CURACAZGO YARO AL IMPERIO INCAICO

La dominación incaica en esta zona se realizó a partir de 1470 d.n.e. la pequeña nación de los yaros fue conquistada inmediatamente después de la caída de los huancas, taramas y chinchaicochas. El Inca Capac Yupanqui realizó el sometimiento de los yaros a la hegemonía imperial. Toda la sociedad fue convertida como instrumento de producción al cumplimiento obligatorio de las mitas

(26) Duviols: 1974 - 1976 pp. 275 - 278 - Urbano: 1981 pp. 160 - 161.
(27) Rostworowski: 1983 p. 64.
(28) Pease: 1982 pp. 165 - 167.

estatales y el tributo personal. Según Garcilaso de la Vega, Cieza de León e Iñigo Ortíz de Zúñiga, los yaros tributaban al centro administrativo inca de Bombonmarka y algunas veces a Húanucopampa y al Cusco imperial, donde trasladaban cargamentos de maíz, coca, oro, plata y sal para cumplir con los fines mágico–religiosos; y enviaban contingentes humanos como fuerzas de trabajo a la mita incaica.

La colonización incaica abarcó desde la dominación política, militar y económica hasta la dominación ideológica. Se implantaron inmediatamente una serie de instituciones cuzqueñas como el sistema de mitimaes; para el efecto trajeron desde el Ecuador a grupos de Cañaris que fueron asentados en Antapirca (29), y posiblemente también llegaron contingentes humanos de otras nacionalidades (Cuzqueñas, Huaylla, Cajamarca, Chachas, etc.); los documentos que lo atestiguan son raros. Mandaron construir tambos o almacenes como el de Bombónmarka, Nicacaca y Huarautambo (30), se reabrieron caminos; se implanto el quechua como idioma oficial tratando de reemplazar el hakaru o aru, lengua de los antiguos yaros (31); y por último se mandó erigir la ciudad política administrativa de Bombónmarka, para el control político y económico de las nacionalidades sojuzgadas, en esta zona de Yaros y Chinchacochas.

A pesar de la férrea dominación cusqueña, los yaros jamás aceptaron el vasallaje, por el contrario calladamente resistieron a la dominación inca, porque ésta se llevaba sus mejores hombres y les robaban sus bellas doncellas para las acllahuasis. Les impusieron un sistema que ellos jamos aceptaron del todo.

---

(29) Espinoza Soriano: 1976 pp. 66.
(30) Pacheco: 1978 pp. 604 - 610.
(31) Torero: 1970 p. 259 1974.

6 TRES DANZAS DE ORIGEN PREHISPANICOS

Toda sociedad tiene un modo distinto de vida; de acuerdo a su régimen económico–social, a su medio geográfico, a su proceso histórico y, que son representados a través de la música, la danza, el canto, la pintura y las artesanías. Es allí donde se manifiesta la cultura material y espiritual de un pueblo. Por ende, estas constituyen la expresión más cabal de nuestra autenticidad cultural.

El folklore es la cultura popular viva. Por eso tiene un profundo significado para un pueblo. El fenómeno folklórico obedece a la respuesta significativa del hombre frente a un hecho singular y trascendente que ha dejado profunda huella en su propia existencia, en su sentimiento y pensamiento.

En el Departamento de Pasco las fiestas tradicionales forman un sistema que expresa las relaciones sociales y económicas de la población. En ellas, la danza Folklórica vierte a raudales la fuerza espiritual de los pueblos, la misma que a su vez integra la energía que nutre y soporta la vida comunitaria identificándola y personalizándola. Desde la época prehispánica, las danzas estuvieron directamente relacionadas a la agricultura y a la ganadería.

Desde algún tiempo atrás, veníamos alternando la investigación con las tareas docentes en diferentes comunidades; como: Chipipata, Goyllarisquizga, Paucartambo y Huayllay. Al final se logró reunir abundante material en nuestros apuntes. Estos abarcaron el conocimiento del calendario agrícola–ganadero, observaciones sobre la música, el vestuario o la coreografía, ritmos y movimientos.

Los estudios que ha continuación presentamos, fueron expuestos y debatidos en las sesiones del I Congreso Nacional de Folklorólogos (1972) y en el IV Congreso Nacional de Folklore (1981), realizados en la ciudad de Huancayo.

EL JARAMURUY

De las seis especies distintas de maices que existen en el Mundo, el Perú tiene el privilegio de poseer tres de ellas: el confite morocho, el culli y el chullpi. Este último a su vez es originario del confite chavinense. En efecto el confite morocho, aquel pequeño maíz, es el más antiguo de todo los países. Estas especies primigenias por mutación genética dieron origen a otras variedades de maíz. En nuestros días se cultivan en los valles interandinos del Perú.

Históricamente el cultivo del maíz constituye un factor importante en el desarrollo de las sociedades andinas, pues se halla relacionado con toda las actividades de la vida humana, desde la economía hasta la ideología.

En la quebrada de Chaupihuaranga, que desde la antigüedad fuera ocupada por los yaros, se cultivaron casi todas las variedades de maíz; esta tradición agrícola todavía la encontramos en nuestros días. En el orden ideológico superviven una serie de ceremonias vinculadas a la siembra y a la cosecha del maíz, que son matizadas con ritos, canciones, música y baile.

Medio Ambiente Geográfico

La geografía de la quebrada de Chaupihuaranga –provincia de Daniel A. Carrión– es sumamente compleja, no obstante su reducida área, posee una serie de pisos ecológicos bien definidos, a lo largo y ancho de su espacio territorial. Las zonas ecológicas que son favorables para el cultivo del maíz son el montano bajo y el montano (2500 a 3500 m.s.n.m.). La topografía del terreno es plana y de poca pendiente, la humedad es suficiente para la siembra del maíz, antes que lleguen las heladas. Pero, la mayoría de los suelos de la quebrada se hallan en mayor pendiente y son de menor profundidad, no almacenan la suficiente cantidad de humedad, éstos se ubican por encima de los 3500 metros de altitud, son aprovechados para otros cultivos agrícolas como: papas, ollucos, oca, trigo y cebada.

El ciclo agrológico en el cultivo del maíz es el siguiente: el barbecho y la siembra se realiza entre los meses de agosto a octubre, el aporque de noviembre a enero y la cosecha entre junio a julio.

El Maíz en la Economía Campesina.

El maíz en la quebrada de Chaupihuaranga ocupa el segundo orden en la producción agrícola (40%). Las mejores chacras de maíz son de propiedad de campesinos medianos y ricos, se ubican en las zonas bajas y son suelos óptimos.

El producto de la cosecha se llega a expender en los mercados locales de Yanahuanca, Goyllarisquizga y Cerro de Pasco. Algunas veces tiene un valor

económico de intercambio como medida o moneda tradicional (trueque).

El maíz es utilizado en los hogares campesinos como choclo tierno, cancha, mote y harina. Además de utilizar en la comida se usa como bebida en los trabajos diversos, para abrir canales de riego o hacer caminos, para levantar escuelas o erigir un cementerio. Utilizan la chicha de jora de maíz que en la época incaica fue un licor sagrado que refrescaba y animaba a los concurrentes. Se usa también en diversos ritos mágicos, para el pago a la "pachamama", para las fiestas y la religión, y la medicina tradicional.

Etimología

La palabra Jaramuruy, proviene de dos voces quechuas, cuyos significados varían de acuerdo a las regiones:

Jara (Pasco) : maíz
Sara (Cuzco) : Maíz
Muruy (Pasco) : Sembrar
Muruy (Cuzco) : cortar, mutilar, deshojar (32).

En conclusión, Jaramuruy en el quechua pasqueño significa: "sembrar el maíz".(33).

Marco Histórico

El maíz se cultivó en Chaupihuaranga desde épocas muy antiguas, posiblemente se difundió su domesticación en el Período Formativo de influencia chavinoide. Lo que sabemos con toda certeza es la gran expansión de su cultivo en el reino Yaro (siglos XIV y XVI). EL cronista Anónimo de Húanuco, nos dice al respecto:

> "Los yaros . . . son . . . indios que tienen muchas ovejas, sal, coca, y mucho maíz . . . Tienen minas de plata. Rentan mil y quinientos pesos" **(34)**.

La presencia de los restos arqueológicos como andenes, terrazas y canales de irrigación en ambos flancos de la quebrada están directamente relacionados con el cultivo del maíz. La existencia de muchas pervivencias de sistemas de trabajo cooperativo como la minka, el ayni, el wajewaje o washka washka y otras derivaciones, nos demuestran la gran tradición maicera de la zona (34). John Murra, al realizar estudios etnobotánicos, corrobora al respecto:

---

(32) Cusihuamán: 1976.
(33) Osorio López: 1978.
(34) Fonseca 1974 pp. 87 - 109.

> "Entre tanto lo evidente es que el maíz en la sierra es una planta vulnerable. . . Hubo desde luego variedades de maíz y condiciones ecológicas excepcionales como las del callejón de Huaylas, la quebrada de Chaupi Waranga o el valle del Urubamba, donde alguno maices se daban y se dan sin riego.(35).

Las crónicas y las visitas del siglo XVI, nos hablan a cerca de muchas ceremonias incaicas en relación de la siembra, escarda y cosecha del maíz. Sobre los ritos del cultivo del maíz en la quebrada de Chaupihuaranga tenemos escasos datos, pero la presencia de danzas como la Mama Rayhuana que se relacionan con la cosecha del maíz y la papa, y el rito del Jaramuruy que se vincula a la siembra del maíz, contribuyen afirmar su procedencia prehispánica.

Lugar, Fecha y carácter de los Ritos

Las comunidades que han sido motivo de estudios son: Chacayán, Vilcabamba, Tapuc y Yanahuanca. El sembrío del maíz se realiza entre los meses de agosto a octubre. Las fiestas y ceremonias asumen caracteres comunales y familiares. Las fiestas comunales se realizan a principio o al final de la etapa de siembra, por ejemplo en Vilcabamba se efectua el 30 de agosto, día de Santa Rosa de Lima y en Yacán el 31 de octubre, víspera de Todos los Santos; en dicho período las unidades familiares siembran maíz en sus respectivas parcelas individuales (36), aún en este nivel la siembra se realiza ceremoniosamente.

Festividad Comunal en Vilcabamba

El Jaramuruy es organizado por las autoridades comunales, que es un encuentro anual entre los campesinos, antes del comienzo de la primera siembra del maíz. En la Comunidad de Vilcabamba el rito coincide con la fiesta católica del día de Santa Rosa de Lima. Dicha festividad es organizada por los inspectores de vigilancia denominados "alcaldes de campo". Lo conforman un "principal" denominado alcalde mayor de campo y sus colaboradores que le siguen en número de 6 a 8 miembros se llaman alcaldes menores de campo; esta jerarquía de carguyocs a su vez tienen como auxiliares o alguaciles a niños. La función de estas autoridades comunales es vigilar contra los daños que causan los animales domésticos y silvestres a los cultivos agrícolas. Y otra de las funciones es organizar las fiestas religiosas. Según el derecho consuetudinario de la comunidad cada miembro de ella tienen la obligación moral de ocupar el cargo de inspector o alcalde de campo, elegidos anualmente (del primero de enero al 31 de diciembre). La elección la realizan de acuerdo a la prestancia económica y social de cada comunero en acto público.

---

(35) Murra: 1968 p. 59.
(36) Fonseca: 1974 p. 100.

La fiesta del Jaramuruy presenta varios momentos que comienza primero con la víspera. En el acto se reunen los familiares de los alcaldes de campo, preferentemente en la casa del alcalde mayor de campo. En la reunión beben abundante aguardiente de caña y chicha de jora de maíz, fermentada unos días antes (ashua punuchi), y mastican coca y fuman cigarrillos. Se hace tan amena al son de una banda de músicos, la concurrencia baila alegremente huaynos y harawis, durante toda la noche hasta el amanecer.

El segundo momento, que es el día central, se inicia con la toma del sabroso desayuno o ponche upiay, que son visitas sucesivas a las casas de los alcaldes, en el recorrido bailan los famosos pasacalles.

Al mediodía, la comunidad entera se dirige a aperturar el yupanacuy, llevando consigo suculentos platos de comida preparada sólo para épocas festivas (picante de olluco, tamales, picante de cuy, humitas, mote pelado o lushti y mazamorra de maíz o ishkoapi y abundante chicha y aguardiente. La realización de esta merienda se efectúa en las tierras agrícolas comunales. La ceremonia en honor al maíz se realiza ofrendando a la madre tierra abundante chicha (trukay). Se forma una "mesa" sobre el suelo tendiendo mantas de castilla de diferentes colores, donde se coloca el balay que es una canasta tejida de carrizo y adornada de flores, en ella se guardan la botella de aguardiente, los cigarrillos y la coca. A esta mesa también hacen llegar su donación algunas autoridades o principales del pueblo como el alcalde, el juez de paz, el gobernador, etc.; estos son considerados como apacojs o colaboradores secundarios. Después del almuerzo campestre se realiza el coqueo o chacchapada o mishkipada que es alternado con brindis de chicha y aguardiente, avisorando una exitosa producción agrícola.

A partir de las tres de la tarde, se inicia la faena comunal, los gañanes con sus yuntas abren los surcos ayudados por los taclleros, participan además los jitapas que colocan las semillas de maíz sobre dichos camellones. Los trabajadores llevan los sombreros adornados de flores y cruzan su pecho con collares de frutas y panes (Wallkapus); de igual manera son adornados los bueyes.

Toda la faena es animada mediante el harawi o wayari , cuya composición musical y poética son alegremente entonados por las mujeres, cuya traducción del quechua al español es el siguiente:

Kanan junaj, kanan junaj parhuay agchapa junajnin apuraykulay yaya gañan paria rrupaylla yalilamashwan.	*hoy día, hoy día, es día de pelo dorado apúrate señor gañan cuidado que el sol pasajero nos gane.*

Los taclleros contestan con un guapido o "gaparí" varias veces.

Hua . . . aaa Ji . . . iii

(Rodríguez Castro: 1977)

Al caer la tarde una vez culminada el "yupanacuy", la fiesta continúa durante la noche en medio de bailes y borrachera. Al día siguiente, por la mañana se culmina estos ceremoniales con el "curacabeza" o huma jampi, donde se beben los últimos sorbos de las bebidas preparadas.

Las Fiestas Familiares

Para la realización de jaramuruy a nivel familiar, el dueño de la chacra o patrón o murisikuj invita a sus familiares cercanos y amistades con algunos días de anticipación.

El día de la siembra, por la mañana se realiza el ponche upiay, que es un desayuno preparado a base de huevo batido y chicha. En ella participan los compadres, ahijados, yernos (masha) y nueras (lumchuy).

Para iniciar la siembra del maíz, el murisikuj y los demás acompañantes se dirigen a la parcela con una banda de músicos o una orquesta, quema de cohetes, chicha, aguardiente y comida. Almuerzan en medio de una gran familiaridad para luego prepara el 'balay' en honor al maíz. En la tarde como es de costumbre se da apertura a la siembra, con un gran derroche de chicha y aguardiente al ritmo de un corifeo de mujeres que entonan el guayarí y los hombres el gaparí.

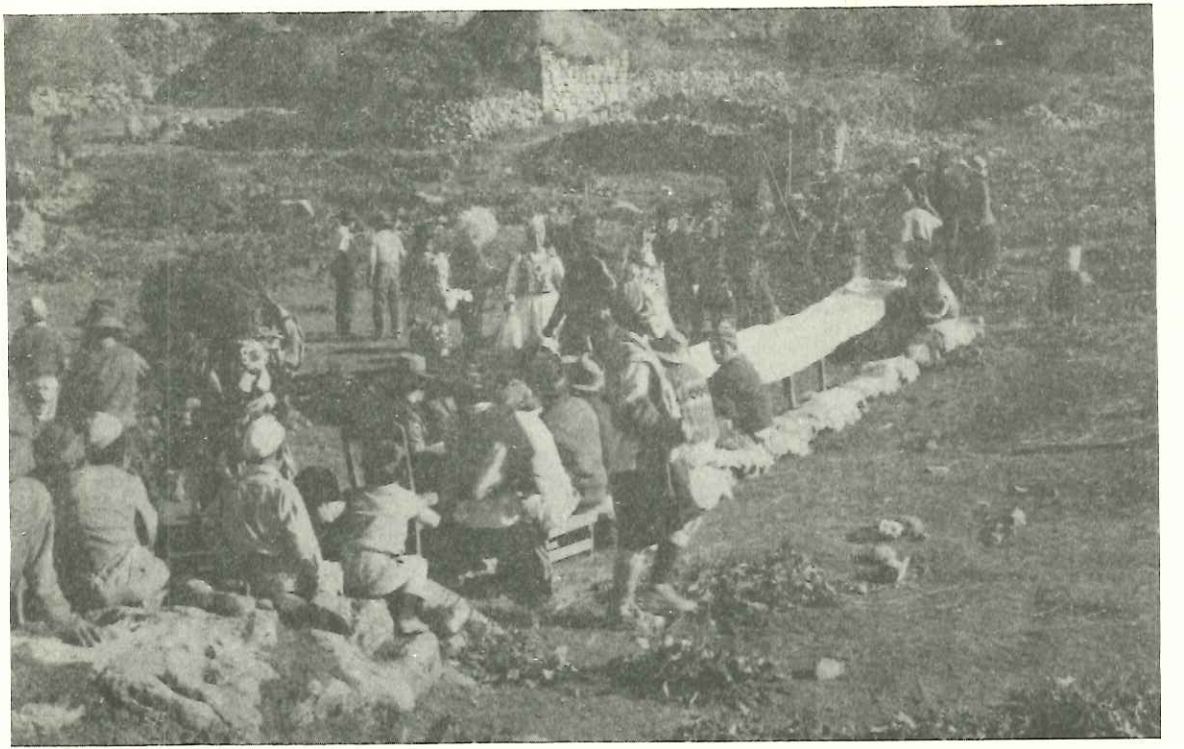
Estos ceremoniales se llevan a cabo en las familias campesinas, de lo pomposo a lo modesto, en función al poder adquisitivo del organizador.

Interpretación

El maíz en la época incaica tuvo mayor primacía dentro de los cultivos agrícolas por sus múltiples usos de carácter alimenticio, económico y mágico-religioso. En lo económico servía como medio de intercambio entre los productores interétnicos para el tributo al Estado y al Clero, para la satisfacción de sus múltiples necesidades. Los fines mágico-religiosos exigían tributos crecidos de tal gramínea a los jatunrunas, para ser incinerados diariamente por toneladas en los templos, en honor a los dioses tutelares del imperio. Por consiguiente, todo los grupos étnicos estaban obligados a utilizar el trueque para agenciarse de maíz en el cumplimiento de sus obligaciones tributarias. La preferencia que se tenía sobre el maíz, impulsó la realización de los cultos ceremoniales, vaticinando una mayor producción en la mentalidad alienada del campesino.

Posteriormente con el proceso de la transculturización, fue generándose una serie de simbolismos en torno a los cultos mágico-religiosos como en el caso del Jaramuruy, que consiste en rendir pleitesía a la madre naturaleza para obtener una excelente cosecha. La simbología como la preparación del balay y la ofrenda de la chicha y otras comidas típicas, representa en la ideología campesina la fecundidad de la tierra que favorece una mayor producción maicera.

MAMA RAYHUANA
una danza prehispánica en Yanahuanca



AWKI DANZA (YANAHUANCA)

Las relaciones de producción precapitalista demuestran que las ceremonias favorecen al patrón o dueño de la parcela que realiza la siembra beneficiándose a través del trabajo gratuito utilizando las relaciones de parentesco (wajewaje), pero con cargo a una posterior reciprocidad. Por último estas ceremonias constituyen formas de prestigio social dentro de la comunidad, es decir es una ligazón para que el comunero carguyoc se convierta en persona "notable", estatus que siempre aspira el campesino.

LA MAMA RAYHUANA

> "Los alimentos se quejan al dios creador por el mal aprovechamiento que de ellos hacen los hombres y en castigo cae sobre la tierra una gran hambruna. La rayhuana, la que hace madurar el maíz, congrega a las aves del campo y se conduele de la suerte de los hombres; suben hasta la morada del dios y le piden clemencia. El les da semillas; que las aves reciben en el pico y luego bajan presurosos a la tierra portando el dulce grano.(38).

Los departamentos de Pasco y Huánuco son terrenos inéditos en el campo del folklore; su gran riqueza en música y danzas llenas de arte y belleza, pocas veces ha sido valoradas y difundidas. Muchas de ellas corren el riesgo de desaparecer. Por esto se plantean serios problemas al artista y al folklorólogo.

En materia de danzas, se conservan tres vigorosas corrientes tradicionales: la influencia prehispánica, la hispánica y la africana.

La danza nativa llamada Mama Rayhuana, asunto del presente estudio contiene elementos de teatro popular, cuyos orígenes parecen remontarse a siglos y en cuyas fuentes se pueden beber la olvidada historia de los pueblos.

Etimología

Etimológicamente Rayhuana viene de la palabra quechua (Chinchaysuyo) rahuay que significa surco o camellón. (39).

Javier Pulgar Vidal nos da dos acepciones de rayhuana:

1).— Variedad de papas.

2).— Avecilla migratoria de color blanco con negro, de trino melodioso,

---

(38) Leyenda recogida por el Dr. Arturo Jiménez Borja, 1948.
(39) Robles G. 1959 p. 54.

granívora, que suele llegar al tiempo de la cosecha del maíz, razón por la cual también se llama Jarapagochi.(40)

Por los significados vertidos, la Rayhuana vendría a ser una danza propiciatoria de carácter agrícola; simboliza a la siembra o la cosecha de los promisores camellones del maíz o de la papa. Tratándose de ésta última, la danza toma el nombre de "Tatash".

Origen y área de difusión

Los lugares donde hoy se baila son Pomacucho (28 de julio), Tomayquichua (28 de julio), Huamalíes (mes de siembra), Chipipata (24 de junio), Vilcabamba (24 de junio), Paucartambo (24 de junio), etc.

Por los elementos coreográficos zoomórficos, antropomórficos y agrícolas nativos que la componen, la danza posiblemente data de la época incaica o quizá de la época del segundo regionalismo. Su origen se pierde en las profundidades del pasado.

Clasificación

Las expresiones coreográficas de la danza pertenecen al tipo zoomórfico y antropomórfico, de carácter ritual agrícola.

Descripción

Sus actores representan a ciertos animales que parecen poseer las distintas habilidades de los labradores y a otros que no tienen más que la de consumir.

Toman parte adultos y niños disfrazados, representan a la Mama Rayhuana una mujer, y varones a los animales (venado, gorrión, picaflor, oso, zorro, vicuña, vizcacha y el huaychau).

En la acción, la Mama Rayuana es la figura principal; se halla rodeada de sus "hijos", que lleva en los brazos a su tierna huahua: un envoltorio que contiene una o dos escogidas mazorcas de maíz, papa "juito", que según la creencia, es la criatura de la tierra. En algunos casos interviene un auqui protector que viste poncho y lleva en la mano una huaraca u honda. El venado que participa con su astada cabeza y pellejo en el pecho y la espalda del danzante, portando una chaquitaclla en miniatura, simula abrir surcos dondequiera, por ejemplo en el pecho de un espectador. El gorrión, con un pequeño canasto lleno de pétalos, los deja uno a uno en los surcos aparentando depositar la verdadera semilla. El picaflor que busca el néctar de las flores, pasa ligeramente de un lado a otro, al tiempo que con una tinya imita el ruido de su vuelo. El huaychau agita sus alas, representadas por un pañuelo blanco en cada mano, y recorre el escenario imitando el grasnido del ave. El oso camina sin más gracia que la de su paso inse-

(40) Pulgar: 1967 p. 136.

guro. El zorro, portando sombrero alón de paja, máscara de pergamino, bufanda de lana y piel embutida de un zorro, es un cómico actor que está en todas partes provocando hilaridad con su mímica y sus dichos en quechua.

Todos actáun o bailan animados por un duo musical de quena y tinya. Unas veces girando en torno a la Rayhuana y otras, desfilando en zig - zag.

En las casas y establecimientos comerciales que visitan suelen ser agazajados; no obstante el venado y el gorrión piden ofrendas del mejor producto, ya sea en maíz o papa.

Al norte de Huánuco, en Pomacucho, la danza tiene cierta variación en sus elementos coreográficos. La bailan cuatro hombres que usan sombrero de flejes de hierro en cuya copa llevan una efigie del pájaro rayhuana, la paloma o el gavilán, de madera o de latón. Dos de ellos representan a la rayhuana. Tres mujeres adultas y dos niñas visten amplias faldas y chaquetones apretados. De las chicuelas, una porta taza enlozada para ofrecer chicha y la otra carga en la espalda mazorcas de maíz para invitar la cancha. Por último un anciano de vestido andrajoso y con sombrero alón de piel de cabra sirve de protector.

Los movimientos que realizan son de zapateo al son de la cachua, interpretada por un arpa y violín. Se presentan ante las autoridades del pueblo lanzando endechas, alabanzas y súplicas lastimeras, solicitando disculpas por los defectos y mala presentación del conjunto.(41).

Interpretación

La representación acoge aspectos zoomórficos. Los animales mencionados son autóctonos: sus movimientos son imitados con gran realismo, aparentando actuar en el grandioso escenario de los campos agrícolas. Por los caracteres mencionados es una forma de teatro folklórico mezclado con la danza y la pantomima. En el fondo, es una danza agraria; el análisis nos demuestra que está ligada al campo; la actuación de los animales representa a los consumidores de la cosecha. El auqui o anciano simbolizaría al campesino que lucha todos los años por una mejor producción, cuidando del daño que causan los animales. El zorro representa al alcalde de campo, autoridad elegida cada año para el cuidado y el control de la sementera. La rayhuana, personaje antropomorfizado, representaría a los surcos lozanos del maíz y de la papa, o el anuncio de la época de la cosecha, o puede simbolizar también a la madre tierra. Cabe mencionar que la quebrada de Chaupihuaranga y los valles interandinos del departamento de Huánuco, por lo general, son zonas maiceras por tener condiciones ecológicas favorables; siempre se daban y se dan una variedad de maíces de origen prehispánico que se cul-

(41) Pulgar Vidal: 1942 p. 129.

tivan sin riego.(42) .

Por estas razones, la danza representaría un rito agrícola en honor al maíz y a la papa. Esta opinión se puede corroborar aún más por la conservación de otros ritos mágico–religiosos de plantación, escarda y cosecha del maíz que se realizan en la región. Pulgar Vidal al intentar una interpretación de esta danza, considera que es ceremonial y religiosa, en ella se ofrenda a la divinidad tres primorosas aves de la región por medio de las sacerdotisas, la imprecación y el discurso a las autoridades sería una transformación por obra de los extirpadores y doctrineros católicos.

EL AWKI DANZA

Entre el rico y variado folklore que se cultiva en el departamento de Pasco, se destaca el Awki Danza o "Baile Viejo", cuya práctica se halla en proceso de extinción por el fenómeno acelerado y modernizante de la transculturización. Los atractivos originales del Awki Danza cada vez más se van mixtificando; por este motivo tuvimos la oportunidad de haber realizado algunas investigaciones preliminares, condensadas en el presente trabajo.

Marco Geográfico

El Awki Danza se baila en Cerro de Pasco y Cajamarquilla (provincia de Pasco), Chacayán y Yanahuanca (provincia Daniel A. Carrión).

Está ligada a las festividades religiosas de la zona, así en Cerro de Pasco con la fiesta de las cruces (mayo), en Cajamarquilla con la festividad de Pascua de Resurrección (marzo y/o abril), en Chacayán en honor a la Virgen María (8 de setiembre) y en Yanahuanca en veneración a San Pedro (29 de junio). Tenemos conocimiento que también se baila en otros pueblos de la sierra central, como en Matahuasi (provincia de Concepción, departamento de Junín) en Navidad y Año Nuevo.(43)

Etimología

Awki en quechua significa:

> "Ser sobrenatural relacionado con los antepasados en lugares aislados de las poblaciones. Espíritu que intermedia entre el muerto y la persona viva, según la versión de los adivinos o espiritistas del campo".(44).

En términos generales awki es sinónimo de antepasado, mayor, antiguo, anciano, etc.

---

(42) Murra: 1968. p. 58.
(43) Ledesma: 1980 p. 6.
(44) Cusihuamán: 1976 p. 31.

Marco Histórico

Según deducciones lógicas el Awki Danza es de origen prehispánico. Los bailarines representan a los antiguos cazadores y guerreros que habitaron las altas punas, que en sus continuas correrías de caza llegaron posiblemente hasta la ceja de selva. En la época incaica y en etapas anteriores, el "chaco" o "caza por rodeo humano" era una actividad común en los ayllus.

En la meseta de Bombón y zonas aledañas, para los Yaros y Chinchaicochas, la caza habría sido abundante por la gran variedad de la fauna silvestre, existente en la zona.

Descripción

El disfraz de lo bailarines está compuesta por las siguientes prendas:

Un calzón de bayeta de color negro o de pana de colores oscuros (watrila); una chaqueta de bayeta o de pana de color blanco con bordados en las mangas; un chaleco de color negro con hombreras de color rojo; llevan puesto una máscara que es de pellejo de oveja, llama u otro animal, con una nariz cónica y larga, y la cabeza se cubre con una capucha hecha de pellejo de llama u oveja (huma garacha); llevan en la cintura una faja multicolor que sujeta al calzón; en las rodillas se cuelgan cascabeles, y calzan ojotas (shucuta); por último portan en las manos un látigo (chicutillo) y/o honda (huaraca) y un caracol grande (pututo).

El baile se realiza al compás de una orquesta típica conformada por dos músicos, que tocan tambor (tinya) y quena, que entonan el famoso yaraví o chimaychi. Los danzantes hacen su paso por las calles y plazas realizando saltos lentos pero acompasados, simulan escaramuzas y movimientos enérgicos en algún acto se reunen en circunferencia y emiten frases en quechua y dan gritos.

En el valle del Mantaro, específicamente en Matahuasi, esta danza toma el nombre de auquines, cuya versión recogida anotamos:

> "La auquinada es una danza belicosa. Durante los movimientos realizan simulacros de caza y diversos actos ofensivos, por eso no pueden ver a su paso un perro, por ejemplo. Festejan sus escaramuzas al son de la música y el baile, haciendo escarmiento con los vencidos. Fingen en su vestimenta y acciones la forma de vida de aquellos tiempos (Epoca Incaica).
>
> La orquesta está compuesta por el pito y la tinya: instrumentos de guerra. El pito antecede a la corneta; la tinya al tambor. Los distintos tonos son también dindicadores de los prematahuasinos.
>
> Los bailarines llevan la siguiente indumentaria: los auquines visten sombrero de cuero con largas narices, camisas, mangas, watrilas o pantalones cortos de bayeta y lanqui; cargan en la

espalda los pellejos y en las manos llevan el ligüe y un "palo de la montaña", según dicen. Las chacuanas usan sombreros adornados con hierbas "de la puna" máscaras también con narices largas, monillos, mangas, mantas o pullocatas, centros o faldellines y ojotas, van hilando con la puchca y llevan en un quipe el fiambre o shacteo . . . Durante el ejercicio de los diferentes pasos, cada uno con distinta música, llega un momento en que se reunen en círculo. Una chacuana entonces da la orden: "Anda viejo a luchar . . ." y un auquin contesta: "Haré todo lo que digas y venceré . . .", pero por supuesto ésta y otras palabras en quechua. (45).

Por el paralelismo de las descripciones presentadas, observamos ciertas variaciones en atuendos y coreografía sobre la citada danza, que sería motivo de dilucidaciones en próximas investigaciones.

Interpretación

Esta danza representaría según su etimología al rito mágico-religioso propiciatorio para la caza. Los personajes según la simbología, vendrían a ser los manes divinos que moran en la cumbre de los cerros, espíritus que se apoderan de los seres vivos, significaba la muerte. De tal manera, los "auquines" escenifican a los ayllus antiguos que realizaban el chaco o rodeo, en pos de una caza promisora.

Para el campesino actual, la caza no constituye un deporte sino un medio de control o una acción reguladora de la natalidad y crecimiento de los animales silvestres, como son el venado, el zorro, el tigrillo, el zorrillo, etc.; cuando estos animales se multiplican por los campos son perjudiciales para la agricultura y la ganadería, razón impulsa la cacería.

En conclusión, dicha danza es de origen milenario, cuya tradición folklorica se conserva en el presente, sujeta al resguardo y protección de las actividades agropecuarias.

(45) *Yupanqui: 1974 p. 6.*

7 URBANISMO Y ARQUITECTURA YARO INCA

Numerosas ruinas pertenecientes a la Cultura Yaro e Inca se hallan perdidas en diferentes lugares de la provincias Daniel A. Carrión y Pasco. Lo demuestran los vestigios arqueológicos encontrados en una topografía de grandes contradicciones naturales.

A lo largo de nuestros viajes de estudio hemo conocido ruinas como Bombónmarka, Picush, Yarush, Húarautambo y muchas otras. Y siempre vimos en mayor o menor grado, el abandono de estas reliquias milenarias.

Por consiguiente, la presencia de numerosos monumentos arqueológicos induce a pensar que allí está el mejor archivo de la historia antigua de Pasco, no sólo por la calidad de los testimonios sino por la profundidad en el tiempo que representan. Todos sabemos que lo fundamental del trabajo de investigación arqueológica es reconstruir el pasado recuperando asociaciones y contextos. En cuanto se refiere a los estudios que presentamos, nos permitimos registrar adecuadamente haciendo mediciones, dibujos, fotografías, planos y todo aquello que pueda ayudarnos a reconstruir el momento histórico del complejo urbano y arquitectónico.

Estos enigmáticos restos arqueológicos y arquitectónicos; asímismo, fueron confrontados con las diversas informaciones coloniales —crónicas y visitas— que se relacionan con el estudio de las culturas precolombinas.

La descripción sistemática de cada uno de los centros arqueológicos ponen de manifiesto una vez más el prodigioso ingenio del trabajo colectivo y el coraje, que selló el hombre andino en sus obras artísticas.

BOMBONMARKA

A la vera del gran camino incaico o cápac ñam (camino real) que recorría a lo largo de la sierra, se fundaron grandes ciudades y ciudadelas incas como el

Cusco, Huaytará, Vilcashuamán, Jatunsausa, Pumpu, Huánucopampa, Marcahuamachuco, Caxamarca y Tumipampa. Tales centros urbanos se erigieron inmediatamente eran sometidos los estados regionales, señoríos y organizaciones tribales, en la mayoría de las veces impulsados por una férrea intervención armada. Luego se los convertía en guamanis (provincias). Las primeras ciudades fueron construídas bajo la orientación del Inca Pachacutec según patrones formales de la arquitectura cusqueña, aunque también se adaptaba a los requerimientos geográficos y ecológicos de las regiones.

Bombónmarka, considerada como un centro administrativo inca, es una gran reliquia arqueológica que queda todavía en nuestros días.

Se halla situada en la desembocadura del Lago de Junín o Chinchaicocha, al noroeste de la actual represa de Upamayo, en las nacientes del río Mantaro, dentro de la circunscripción de la hacienda "El Diezmo", en los terrenos de la Comunidad de San Pedro de Pari (provincia de Junín). Se encuentra a una altitud de 4,080 m.s.n.m., en un ambiente climatérico frígido.

Dicho centro arqueológico se levanta sobre un terreno cuaternario aluvial que corresponde a la formación geológica de la altiplanicie de Junín. Queda muy cerca al impresionante bosque de rocas de Huayllay.

Según el arqueólogo David Motta Pérez Bombónmarka se construyó en el segundo regionalismo andino, entre los años 1200 - 1400 de nuestra era, llegando a su máximo apogeo durante la ocupación inca, en 1460. Se constituyó en la capital del señorío Chinchaicocha.

Referencias documentales

Conocemos la existencia de dicha ciudadela por la versión dejada por los primeros cronistas de la conquista. El cronista y soldado Miguel Estete, miembro de la expedición de Hernando Pizarro en su viaje a Jauja para entrevistarse con el general Chalcochimac, a fin de acelerar el cobro del rescate al inca Atahualpa, describe:

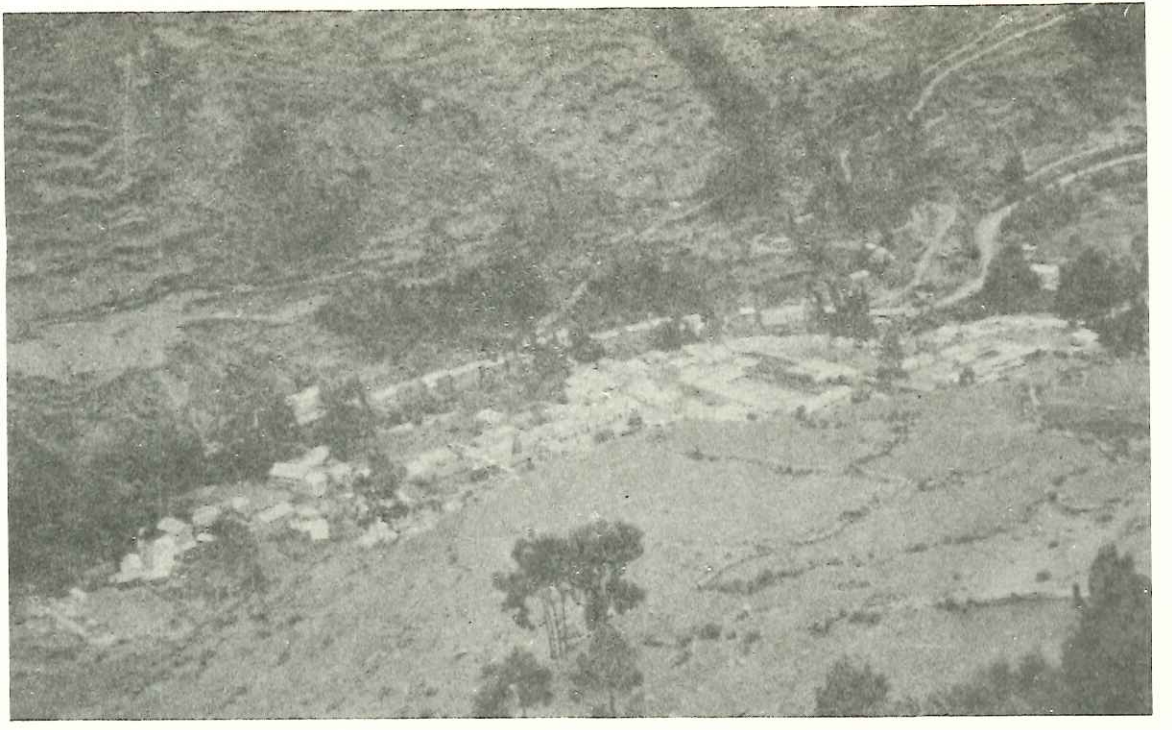
> " . . . Ai en el campo una laguna de agua dulce que comienza junto a este pueblo de Pumbo, cerca de allí muchos ganados y en ellas aves de agua de muchas maneras y pescado pequeños. (46).

Otro testigo presencial es Hernando Pizarro, que, haciendo un alto en Bombonmarka, anotó:

> "Llegando al camino real a un pueblo que dice Bombón, topé un capitán de Atabaliba llevaba, en achaque de conquista un

(46) Estete: 1535 p. 73.

RUINAS DE LA CIUDAD INCA DE BOMBONMARKA
(SAN PEDRO DE PARI – JUNIN)



RESTOS DE ANDENES EN LA QUEBRADA DE CHAUPIHUARANGA (YANAHUANCA)

cacique rebelde. El según después ha parecido, eran para hacer junta para matar a los cristianos. Allí hallamos hasta quinientos mil pesos de oro, que llevaba a Caxamalca. (47).

Pedro Pizarro, secretario de Francisco Pizarro, describió muchas cosas cuando pasó por Bombónmarka y refiere que los habitantes usaban como tocado una cabellera larga, de donde pendía paja toquilla pintadas en colores amarillo y rojo. Por la misma época el soldado de segunda fila o de fortuna, que integraba las huestes del conquistador, Juan Ruiz de Arce, en su interesante relato menciona acerca de su travesía por Bombón marka:

> "De allí venimos a una ciudad que se dice Pombo. Está en unos llanos; es ni más ni menos que Caxamarca en calidad; todo lo que en ella hay es conforme. Esto y todo lo demás que hay desde Cajamarca hasta el Cuzco es tierra que nieva y llueve mucho. Hay venados pequeños, hay muchas ovejas montañescas. (48).

Diego de Trujillo, soldado relatista nos dice:

> "Y de ahí vinimos a Gualyeal y de ahí a Bombón, todo esto sin guerra de indios. y de Bombón vino Diego de Almagro con gente a Xauxa, donde tuvo guerra con los indios". (49).

Más adelante, Pedro Cieza de León, el príncipe de los cronistas, hace mención de Bombón, en los términos siguientes:

> "Y esta tierra de Bombón, es llana y muy fría, y las sierras distan algún espacio de la laguna. Los indios tienen sus pueblos a la redonda de ella, con grandes fosados y fuerzas que en ellos tenían". (50).

A las informaciones directas que hemos mencionado, se suman las relaciones de otros cronistas que reciben datos indirectos de los partícipes en las primeras expediciones conquistadoras, tales como Miguel de Oviedo, Garcilaso de la Vega, etc.

Importancia Histórica

El señorío de Chinchaicocha y otras nacionalidades vecinas (Taramas, Yaros) fueron conquistados aproximadamente a partir de 1460, por el inca Tupac Yupanqui, desde entonces los incas mandaron instalar colonias de mitmas

---

(47) Pizarro: 1553 pp. 36-37
(48) Ruiz de Arce: 1544 p. 80
(49) Trujillo: 1571 p. 132
(50) Cieza: 1553 p. 200

para cumplir diversos fines, pero principalmente para el control político y castrense de la zona. En Bombónmarka se instalaron agrupaciones de extranjeros tales como aymaras, tumbesinos y otros.

La ciudadela fue edificada según los patrones del urbanismo y la arquitectura Yaro e Inca. Tenía todas las instalaciones y servicios indispensables. Se destacan palacios para los orejones, templo, cuarteles, callejuelas y murallas, casas domésticas de formas rectangulares y circulares ubicadas en los alrededores o suburbios. La plaza está ubicada en el extremo norte, en cuyo centro se levanta el clásico USHNU, completa el complejo las colcas de Shongunmarca en las faldas de un cerro en el extremo sur. Para llegar al centro administrativo convergían cuatro rutas camineras: una proveniente de la costa que pasaba por el famoso Bosque de Rocas de Huayllay; otro por Yanahuanca que venía del callejón de Huaylas; el tercero proveniente de Huánucopampa; y el cuarto de Tarmatambo.

El conjunto urbano no es muy grande, pero cumplía finalidades políticas, administrativas, religiosas y militares sobre los señoríos sometidos.

Desde el punto de vista económico, Bombonmarka era un centro de acopio de tubérculos como la maca y la papa, y de la lana (almacenes de Shongunmarca)

Los habitantes practicaron una promisora ganadería y agricultura altoandinas donde aplicaron un sistema de irrigación por medio de canales que conducían agua de las lagunas cercanas. Las relaciones sociales de producción se realizaban con los pueblos ubicados en la meseta de Junín y otros situados en los valles interandinos, la costa y ceja de selva, con los que comercializaban (trueques) el charqui, la lana y la sal; esta última se explotaba en las minas de San Pedro de Cajas, San Blas y Yanacachi.

La importancia histórica de Bombónmarka es todavía desconocida. Para conocerla es necesario la investigación arqueológica; solamente así comprenderemos su grado de desarrollo alcanzado.

HUARAUTAMBO

Huarautambo es un centro arqueológico de orígen inca, cuyas ruinas se encuentran a 5 kms. al noroeste de la ciudad de Yanahuanca, provincia de Daniel A. Carrión, sóbre un terreno llano rodeado por los cerros Marcapata y Villo. Por un lado se desliza el riachuelo Huarautambo, que desemboca en el río Huallaga, a la altura del caserío de Tambochaca. Las ruinas por lo tanto están enclavadas en un pequeño valle cuya altitud es de 3600 m.s.n.m.

El complejo arqueológico se ubica más concretamente en el fundo agrícola de la testamentería Madrid. Los muros de la casa-hacienda tienen como base las paredes del viejo tambo. Anteriormente la citada propiedad era de la comunidad de Yanacocha, y sus usufructuarios fueron los campesinos de Huarautambo, para posteriormente pasar a manos del señor Francisco Madrid Salazar.

La Comunidad de Huarautambo

El caserío de Huarautambo pertenece al distrito de Yanacocha, provincia de Daniel A. Carrión, departamento de Pasco. Para llegar a la ciudad de Huarautambo desde la ciudad de Cerro de Pasco se recorre una distancia de 80 kms., con rumbo hacia el oeste, por una vía carretera en regular estado de conservación.

La comunidad de Huarautambo está dividida en dos barrios: Astobamba y Huarautambo. Es un lugar de abundante agua y tierras de cultivo. En las laderas circundantes los andenes ascienden hasta las cumbres de los cerros. Se siembra maíz en las partes bajas, y papas en las altas. El camino de herradura que parte de la carretera, entre Yanahuanca y Villo, es la única vía de ingreso al pueblo. En esta ruta se notan los restos del camino real de los Incas, que se distingue nítidamente desde Bombónmarca hasta Condorbamba, en el departamento de Pasco.

Toponimia

Huarautambo, según los vocabularios quechua y aymara, posee varios significados. Nos limitaremos a dar algunas versiones:

Huarau	:	Tallame, Huaccha Uri: Cruel. (51). Alto, hondo.
Huarau	:	Distorsión de rauray que significa arder hasta consumir. (52).
Huarau	:	Canastilla que corre por la maroma de un puente colgante.
Huara	:	Piezas de tela que en el Perú antiguo usaban los hombres, a manera de bragas. (53).
Tambo	:	De tampu, mesón, campamento, posada. (54).

El topónimo Huarautambo, como hemos anotado, es una palabra compuesta. Para unos derivaría del aimara huaru que significa hondo y del quechua tambo, posada. Luego, aunando los dos términos, tendríamos **tambo ubicado en una hondonada.** Tal etimología puede tener algún fundamento, porque las ruinas se hallan localizadas en un pequeño valle. De acuerdo a una segunda versión, derivaría del quechua huaro, tarabita o maroma, del puente llamado oroya; y tambo, que significa posada. Tenemos tambo cerca de un puente. Hay suficiente fundamento para esta etimología, porque muy cerca del grupo arqueológico

(51) Bertonio: 1612 p. 152
(52) Espiniza Galarza: 1973 p.250
(53) Tauro: 1966 p. 115
(54) Espinbza Galarza:1973 p.358

había un puente incaico sobre el río Chaupihuaranga, en el lugar que se conoce actualmente con el nombre de Tambochaca. Pues entonces esta sería la explicación más correcta.

Descripción de los documentos

Felipe Guamán Poma de Ayala en su Nueva Coronica y Buen Gobierno nos da una lista de tambos situados a lo largo del camino real de la sierra, y considera a Huarautambo como un tambillo, es decir, una hospedería de tercera clase, como posada auxiliar; pero el mismo cronista se contra dice en su relación de estaciones camineras al denominarlo "Uarau Tambo rreal", y, por lo tanto, como sitio de primera importancia 1088. (55).

A diez años de efectuada la conquista, el Licenciado Cristóbal Vaca de Castro, envió un grupo de oficiales españoles a realizar inspección por los principales caminos incaicos, para averiguar la situación de los tambos que frecuentemente eran vaciados por los españoles. El resultado fue un informe intitulado Ordenanzas de Tambos; en el que no figura el tambo de Uarau por encontrarse despoblado y destruido. (56).

Los documentos mencionados nos proporcionan datos muy escuetos, quedando todavía muchos aspectos por conocer de ese importante Tambo real.

Descripción del Grupo Arqueológico

Las construcciones corresponden a un palacio, casas, almacenes, piletas, garitas y corrales. Su estado esta totalmente ruinoso; por lo que no se pueden notar a simple vista, con excepción del palacio, que se encuentra semiderruido. Se da en los aposentos dos estilos arquitectónicos, uno Inca y el otro Yaro local.

En el sector norte se halla un edificio orientado hacia el oeste, de forma rectángular. Sus dimensiones son de 10 metros de longitud por 5 de ancho. Los muros están construídos con piedras pulimentadas y alcanzan una altura de dos metros y medio. Su espesor de 50 centímetros. En las paredes interiores, a media altura, se observan pequeñas hornacinas empotradas, de 40 por 70 centímetros, ancho y alto respectivamente; son de forma trapezoidal, y su número asciende a 11.

En la semiderruída puerta de ingreso no subsisten la jamba izquierda ni el dintel. La presencia de la jamba derecha nos da la idea de su forma ligeramente trapezoidal, con una posible altura de 1.60 metros por 90 centímetros de ancho. El edificio descrito es el más importante del conjunto arquitectónico, porque allí sobresale la técnica inca, análoga, por los procedimientos empleados, a Huánucopampa o Huánuco el Viejo. Intuimos que debió servir como vivienda del

---

(55) Guamán Poma de Ayala: 1615 ff. 1087
(56) Vaca de Castro: 1543, p.447

camayoc encargado de mantener las vituallas, de recibir los tributos, el cuidado del camino y el control del servicio. La función más importante de este aposento estuvo vinculada a la burocracia imperial, como parece indicar su gran calidad arquitectónica, en la que se destaca el uso de piedras grandes y pulidamente asentadas.

Existe un segundo recinto, de mayor tamaño, en el lado sur. Su planta es rectángular, y tiene 15 metros de largo por 6 de ancho. La pared posterior alcanza una altura de 3 metros, la de adelante llega a 2. Estas características nos sugieren que tuvo un techo de media agua. Posee cuatro entradas en la parte sur, de las que no podemos dar medidas por estar semiderruidas. La ténica de construcción aquí es burda; en realidad se trata de pircas (piedras unidas con barro) puestas irregularmente. La finalidad que cumplió evidentemente fue para dar hospedaje a los viajeros.

Otros edificios similares, pero pequeños, se levantan anexos a la casa del camayoc o palacio. Es difícil señalar su número, pero no debieron pasar de 3 ó 4 habitaciones, posiblemente almacenes o quizás aposentos.

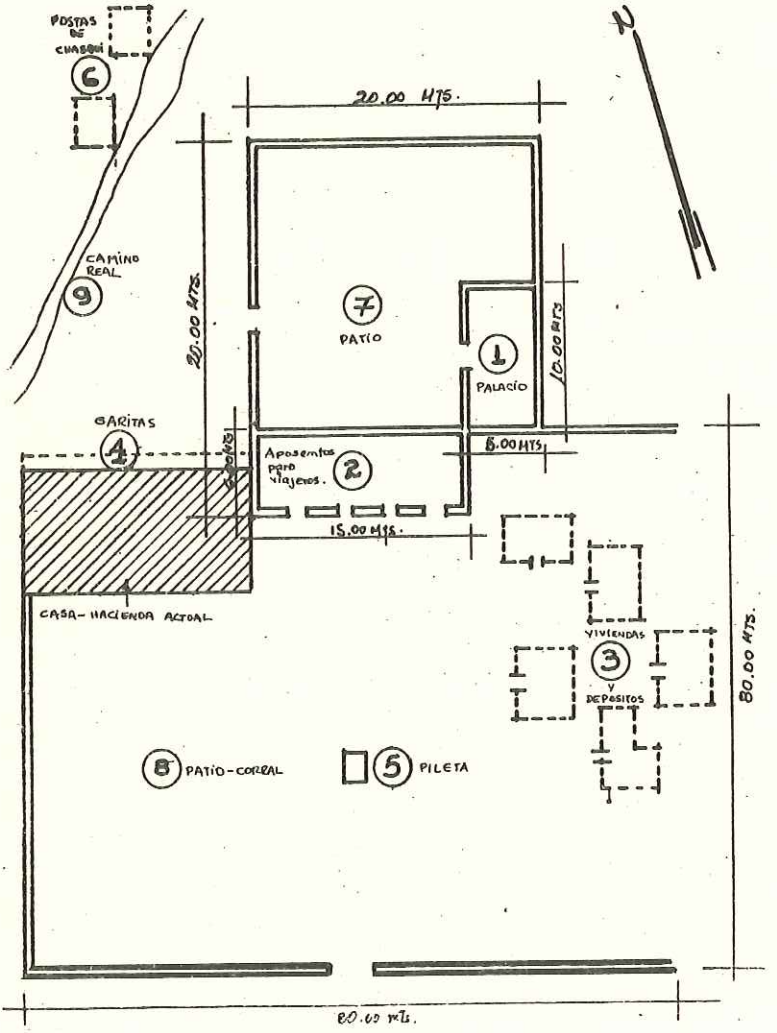
A 100 metros al norte, a la vera del camino principal, existen dos construcciones en estado deplorable, que muy posiblemente servían de residencia para los chasquis. Como complemento del conjunto habitacional hay restos de garitas en hilera, dos corrales o patios y una hermosa poza de piedras de 3 metros de largo por 2 de ancho, donde vierten sus aguas 4 piletas.

Un gran legado arqueológico es el camino incaico que atraviesa la zona. Sus restos se notan nítidamente desde Tambopampa hasta Condorbamba. Es ineludible cruzar el lugar denominado Incanani, donde la calzada salva un abismo de más de 400 metros de altura, a tres kilómetros en dirección norte, para el camino de Huarautambo.

El tambo probablemente fue levantado por el sistema de mitas locales, según especificaciones incaicas, aunque con detalles de tono provincial. Los ayllus tributarios serían los de Huarau, Ichugán, Torriyoc, Goñicuta, etc., cuyas ruinas se encuentran en los alrededores. Estos ayllus debieron ser los encargados de aprovisionar las colcas con papas, maíz, armas y vestimentas.

Visto el aspecto general de la zona explorada, ahora falta ahondar los estudios arqueológicos, que sin duda, aportarán mayores datos.

TAMBO INCAICO DE HUARAU – PASCO



Dibujo: Julio Pacheco Sandóval

ANEXOS

ANEXO No. 1

EL CICLO MITICO DE TUMAYRICAPA (S. XVII) (1)

Entre los otros (errores) notables reuerenciauan por dios de la fuerça, de la yndustria, del fuego y de la uentura a Tumayricapa y tenian una fabula de su origen en esta manera: dezian que en un peñasco grande questa en terminos de Tarma en el camino real de Ynca que ua al Cuzco, que se llama Ayracaca, que quiere dezir peñasco loco, cayeron del cielo Tumayricapa y Tumayhanampa entrambos hermanos y quel Yumayganampa se desaparecio y el Tumayricapa paso a un cerro questa cerca de la laguna de Chinchycocha entre los pueblos de San Joan de los Ondores y de San Pedro de Pari que se llama Mamallqui Jirca que quiere dezir planta o principio o origen de los cerros y alli hizo junta de todas las guacas, que son idolos, y sin hazer mas mencion de lo que alli hizo dizen se paso a Bombon que son unos llanos dos o tres leguas mas adelante y se transformo en niño pequeño uestido de cumpi rico y una mañana al amanecer que hazia una neblina muy obscura comenzo a llorar y una muger del pueblo de Huaychau llamada Pullucchacua (que es nombre compuesto de pulluc que significa el uello que queda en las aves después de desplumadas y de chacua que quiere dezir perdiz y assi el nombre de la yndia era uello de perdiz) oyo los sollozos y fue adonde oyo llorar y hallo y se lo lleuo a su pueblo y le dio el pecho y lo crio y dentro de cinco dias crecio y fue uaron y embio a llamar a Huacauencho y a Yarupa que son dos cerros muy empinados y notalbes de nieue el uno en la una cordillera y el otro en la otra questaran de distancia diez o doze leguas el uno del otro y a todas las demas guacas y cerros para que hiziesen un chaco de bicuñas ques una caça hazen juntandose mucha gente y cercando los montes y llanos y yendo de todas partes oxeando los animales de suerte que amenazados de una a otra parte los encaminan adonde se an de juntar y la gente los ua cercado de manera que uienen a hazer corral de las personas y los animales quedan en medio cercados de todos lados. Y esta caça o chaco de bicuñas de que ay muchas en esta tierra se avia de hazer en un notable llano questa en Bombom llamado Uirapampa donde teniendo muchas bicuñas juntas para el chaco mando Tumayricapa a un cerro muy alto que se llamaua Quirmachan y llegava al cielo y se queria auentarjar a mayricapa que enderecaua su riui que era el ynstrumento de caçcar a una bicuña y el riui de Tumayricapa en lugar de las tres pelotillas de plomo que oy usan los

yndios dizen tenia tres notables peñas questan oy al pie del cerro tan grande que pesaua cada una mas de ueinte quintales y yendose baxando Quirumachan y haciendo Tumayricapa ademan que tiraua a una uicuña torcio el riui y tiro a Quirumachan y le dio por el pecueco de suerte que le corto la cabeca con las cuerdas del riui y el se tendio muerto en el suelo ques una loma de peñas bien grandes que deuide dos llanos y tiene de largo mas de media legua y esta hazaña hizo Tumayricapa de embidia porque se auentajaua a Quirumachan.

De aqui baxo Tumayricapa a los yndios chupachos que son los del ualle de Guanuco y a estos los recibio por sobrinos tresquilandolos que fue ceremonia que los yndios an usado (usque in presentem diem) de tresquilar a las criaturas uarones y hembras al año de nacimiento haziendo de dia junta y hazian la ceremonia desta manera: sentuan la criatura en medio de la casa sobre una manta de las que usan uestir y el tio hermano de la madre de la criatura y a falta deste el pariente mas cercano de parte de la madre deua una sola tijerada ynuocando a Tumayricapa y a Tumayhanampa pidiendoles que diesen fuerca, uentura e yndustria y riquezas a aquella criatura y luego le offrecia el que dio la primera tijerada y offreciendole alguna cosa y luego proseguian los parientes de parte del padre de la misma manera y luego todos de la junta offreciendo y dando tijerada y luego gastauan todo lo restante del dia y toda la noche en baylar y beuer con inuocaciones y alabanças de Tumayricapa y de Tumayhanampa.

Dizen los Yanamantes (que un linaje que huuo en la doctrina Uico y Pasco y oy ai algunos dellos) que ellos no quisieron reconocer ni obedecer a Tumayricapa y que una noche que avia muchissima nieue uino Tumayricapa a su pueblo en compañía de Tumayhanampa que ya se auian buelto a juntar y sin que alguien los uiese les hurtaron un carnero de la tierra y yendo en busca del carnero los Yanamates por el rastro no auian dexado en la nieue rastro de persona sino de leon y de zorra y de carnero y que siguiendo aquellos rastros los fueron a hallar al pie de un cerro que se llama Caytal y quel cerro estaba en figura de persona estaua comiendo harina de maiz enbuelta con seuo de carnero de la tierra y que como llegaron los que yuan en busca del carnero hurtado el leon comenco a enojarse y por una uentana de las narizes echaua granizo blanco y por la otra uentana echaua granizo colorado y los yndios le dixeron. Yay (ay), ymapac llamayta hancharcaiqui? que quiere dezir . Padre mio por que me traxiste mi carnero? y el respondio preguntando: Checachu yayat nimanqui? que quiere dezir: de ueras me llamas padre? Y le uoluio a dezir el yndio que si y que el Tumayricapa les dixo: pues bolue a uuestro pueblo y para que yo sepa si me dezis verdad y si de ueras me obedeceis lleuad un cordero al cerro de Chuncrascayan y en los bofes del cordero que aueis de lleuar uere si me mentis o si de ueras me quereis por uestro padre. Y los yndios lleuaron el cordero y abriendolo Tumayricapa hallo que entrambas las alas de los bofes esuan juntas en uno y no diuididas y assi les dixo que dezian uerdad y que los recibia por sus hijos

y que jurasen por el y que si no le obedecieran que a todos los auia de acabar. Y tienen tantas fabulas de Tumayricapa y Tumayhanampa que los mismos son sin quenta.

(1) Duviols, Pierre: "Une petite chronique retrouves . . .", Journal de la societé des américanistes, LXIII. 1974 - 1976: 275 - 278. En Wiracocha y Ayar, heroes y funciones en las Sociedades Andinas; por: Henrique Urbano; Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas"; Cusco. 1981; pp. 162 - 164.

EL CICLO MITICO DE RACO (S. XVII) (2)

En la prouincia de Chinchaycocha que toma el nombre de una notable laguna que se llama en esta tierra cocha y es ta provincia de las tierras mas altas deste reyno de suerte que de todas partes se sube a ella y baxan las corrientes de las aguas por la una parte al norte y por la otra parte al sur y esta entre dos cordilleras muy altas de tierras neuadas que estauan de distancia la una de la otra diez o 20 leguas y la prouincia en medio y por razon de su altura y los ayres de las niues que la bañan es muy fria y por distancia de diez y seis leguas de largo y ocho de ancho es tierra llana y por todos lados cercada de cerros y tierras. En una grande llanura esta un cerro (. . . .) y apartado de otros que tendra de circuyto mas de media legua y es ancho de pies de suerte que se leuanta a ladera sobre las faldas y es prolongado y de muy grandes peñas y gaze en lo alto dos punotas la una casi piramidal y muy grandes peñas y luego se quiebra un pco y de aquella quiebra se buelve a levantar y va tomando cuerpo en una loma prolongada hasta rematar en otra puncta mucho mas orpulenta y redonda. A este cerro llaman Raco que quiere dezir gordo, como si dixesen cerro gordo. No saben dezir su origen que nacio alli (ques una uerdad entre muchas mentiras que del cuentan) y que fueron dos hermanos Raco y Yacacolca se fue a otra prouincia cerca dessa que se llama Andajes y el Raco quedo en esta de Chinchaycocha al cual temian por dios de las comidas y le ynuocaban para ellas al tiempo de sembrar offreciendoles (si o) sacrificios y todos eran cosas de comer guisadas y de beuer lo qual hazian de esta manera:

Esta prouincia por su frialdad no produce arbol alguno y todos los cerros y llanos son pelados aunque abundantes de yerua. Tampoco prōduze semilla ni grano que en ella se siembra salvo una semilla que llaman maca de healmira de nabos muy pequeños y tanto que hay alguna tan menuda como garuancos y esta mas pequeña es la mas estimada sabrosa la qual secan y guardan y dura tres y quatro años sin dañarse y el modo de comerla es cozida y es dulce y queda despues de seca en forma de higos pasados y ay blanca y morada. Es calidissima tanto que la tierra donde se siembra queda tan agostada y abrassada que en quatro o cinco años no produce yerua ni otra cosa y es trabajossissima y prolixa su cultura y tardio el esfuerzo. Siembrase poco della y assi no es bastante sustento para los

naturales y para tenerlos uan a las prouincias comarcanas por comidas a trueque de lanas y carneros de la tierra y a otras cosas y assi se proueen para su año pues en las chacras que son las sementeras que las hazen en los llanos y son cassi quadradas o poco mas largas que anchas despues de bien dispuesta la tierra para la sementera a mucho trabajo que les cuesta por aralla a fuerca de bracos sin ualerse de ayuda de animales ni de yndustria que les alivie el trabajo.

En medio de la chacra ponian una piedra larga de una tercia poco mas o menos soterrada un poco y leuantada derecha en medio de la chacra bien aniuelada que llamauan guanca. Esta piedra era la imagen de Raco y en otras partes de la misma prouincia ponian en lugar de la guanca un manojo de paja larga doblado por medio y la cabeza que hazia por la dobladura la soterrauan de suerte que dauan las puntas fuera de la tierra un palmo o poco menos y debaxo le ponian una papa partida por medio de suerte que auian de ser dos en reuerencia de Raco y se llamaua pitacocha. Esto de hazia antes de comenzar la semilla que es casi como semilla de mastuerco aunque mucho mas pequeña y menuda y puesta assi la guanca o pitacocha le hazian a Raco su ynuocación y oblación de unos panezillos de maiz con su cacara que llaman parpa y unos panezillos de maiz y maca y otras semillas todo rebuelto que llaman tantalla que quiere decir cosas ajuntadas o mezcladas y unas macamorras o poleadas muy espesas que llaman ticti y coca que es hoja de un arbol en que los yndios tienen mil superticiones y chicha ques una beuida que hazen del maiz molido y cozido ques el uino que ussauan y emborracha muy bastantemente. Todo esso o partedello offrecian a la guanca o pitacocha pidiendo a Raco el augmento de la sementera y hecho esto comencauan a derramar la semilla. También inuocauan a Raco para la salud y para la hazienda y para otras cosas pero la principal era para las comidas a quien se las atribuyan.

---

(2) Guvíols, Pierre. Ibid. pp. 279 - 280.

EL SEÑOR DE LOS ANIMALES (S. XVII) (3)

"En el pueblo de Cauri en el dicho dia, mes y año, el dicho Juez Visitador para la dicha averiguación, hizo parecer ante sí a un indio que dijo llamarse Francisco Marcapari, del ayllo de Yachas, encomienda de doña Melchora de las Nieves, vecina de la ciudad de Guánuco, del cual por interpretación de Juan Fernández (?) de Salazar, intérprete juramentado de esta visita, fue tomado y recibido juramento a Dios y a una cruz, en forma de derecho, el cual prometió de decir la verdad; y siendo preguntado por el tenor del auto y cabeza de proceso, dijo que lo que sabe y ha visto este testigo como indio antiguo, y ha oído decir a sus antepasados (es) que los Yachas, encomienda de doña Melchora de las Nieves, vecina de la ciudad de Guánuco, fundados en este dicho pueblo de cuyo ayllo y parcialidad es este testigo, que en los bailes que hacen y han hecho de la Llaspa, en la Upaca, en la Irigua y en la Llaran a Yanaraman, al cual dan por origen que (en) un pueblo llamado Guacras, que era de la parcialidad de los Chucas, los cuales en aquel tiempo eran muchos, y que un indio de este pueblo llanada de Bombón, halló una criatura pequeña envuelta, recien nacida, que decían había caído del cielo, y que como el dicho Atunchuca no tuvo hijos, tomó el dicho muchacho Yanaraman para criarlo, y dentro de cinco días creció de suerte que podía apacentar las llamas. Y como el dicho Atunchuca tenía gran suma de carneros de la tierra en el dicho pueblo de Guacra, le entregó sus llamas para que el dicho Yanaraman se las apacestase, y estando en esta guarda, convirtiéndose en león, iba comiendose el ganado; y sabido por el dicho Atunchuca que el dicho su ganado iba a menos, prometió de darle una vuelta, y con esto envió un mensajero al dicho Yanaraman para que viniese con todo el ganado. Y como el dicho Yanaraman lo entendió, llevó todo el dicho ganado, y se lo entregó, y luego se fue, y aunque le llamaban no quiso volver; y aunque el dicho Atunchuca las encerro muy bien en el dicho corral, se salieron (las llamas) y se fueron tras él hasta un cerro llamado Pumascatac, donde el dicho Yanaraman halló a sus hermanos llamados Carhua Pincollo y Carhua Machacuay, y a los cuales el dicho Atunchuca, yendo el seguimiento de su ganado, halló juntos.

Y el dicho Yanaraman, muy enojado, le dijo al dicho Atunchuca se fuese y llevase sus llamas, y volviéndolas a su casa el dicho Atunchuca. Se convirtieron

en piedras, las cuales están en Ynascallan (a) tres leguas del dicho pueblo, en una llanada pequeña. Que por otro nombre llaman al dicho Yanaraman, Llibiac Cauchares, nombre dedicado al rayo, y con esto da a entender que un nombre y el otro son una misma cosa; y así el dicho Chuca es adorado porque crió al dicho Yanaraman. Y por ello sabe este testigo que todos los indios de este dicho pueblo de Cauri, así de la parcialidad de este testigo, como de la de Juan Sánchez Falcón, tienen de costumbre adorar por diso en sus bailes de la Llaspa, y en los demás que hacen, a Llibiac Rinac Bilcas, que está media legua de este dicho pueblo, poco más o menos.

Y el origen que los dichos indios para ello tienen es que en tiempos pasados, el lugar donde está el cerro era unallanada, y que en la dicha llanada había caído un hombre del cielo, y que luego aquella llanada fue creciendo y haciéndose un globo grande, de que se fundó el dicho cerro. El cual dicho hombre que cayó del cielo dejó tres hijos, llamados Paria, Paucar y Callupa Inabpara, de los cuales se entiende que todos los de este dicho pueblo proceden; a los cuales y al dicho Rinac Bilca han tenido hasta hoy por su dios, porque han creído y creen que el dicho Biac Bilca se tornó a subir al cielo, donde está el sol, de manera que este público que tienen, y creen y adoran los indios de este dicho pueblo, como dicho tiene, a sus antepasados, como los que al presente hay, a los cuales ofrendan chicha, coca, cauco de maíz, o lana, y otras cosas, y así los invocan de ordinario en los dichos bailes que hacen de las Llas, a llamándolos santos de Dios, porque fueron venidos del cielo, y así tienen sus asientos fundados los dichos indios, con sacerdotes en los pueblos viejos de Gracras los de doña Melchora, y los de Juan Sánchez Falcón en el cerro llamado Guancamarca, que los otro nombre llaman Curman . . . ".

---

(3) Archivo Arzobizpal de Lima : Idolatrías IV. En: **El Pensamiento Mítico;** *Selección, prólogo y bibliografía por Franklin Pease G. Y.; Francisco Campodónico F. Editor, Mosca Azul Editores. Lima, 1982 pp. 165 - 167.*

ANEXO No. 2

INVENTARIO DE CENTROS ARQUEOLOGICOS DEL DPTO. DE PASCO

Por: Miguel Salcedo Cóndor

PUNTACMARCA

Nombre : *Puntacmarca*
Distrito : *Tinyahuarco*
Provincia : *Pasco*
Altitud : *4,460 m.s.n.m.*
Acceso : *Carretera de la Compañía Minera "El Brocal" Colquijirca a Smelter (Tinyahuarco). Distancia 1 km.*
Vegetación : *Ichu*
Erosión : *Pequeñas grietas por acción de las lluvias y el viento.*
Ocupación actual : *Pastoreo.*

Descripción : Las habitaciones de las llactas son de forma circular, semicircular y otras rectangulares. La albañilería de las paredes son de pirca con piedras irregulares, cuyas dimensiones debido a la depredación sólo presenta de 1.30 y 1.65 mts., las puertas son pequeñas y trapezoidales.

En el plano levantado de esta llacta podemos observar: escalinatas, barrios, plazas, que en su mayoría sostenidos por muros de contención. Se distinguen además, hileras de andenes y corrales, que habrían servido para las prácticas ganaderas. Se han registrado hasta 16 habitaciones semidestruídas.

Apreciación: Puntacmarca, constituye un buen ejemplo (habitación stricto sensu) de estos antiguos asentamientos de altura, lugar vigia, particularmente interesante por su ocupación y riqueza arqueológica.

CONDORMARCA

Nombre : *Condormarca*
Distrito : *Paucartambo*

Provincia : *Pasco*
Altitud : *4000 m.s.n.m. (aproximadamente)*
Acceso : *Carretera Cerro de Pasco–Paucartambo. Vía de herradura 6 kms.*
Ambiente : *Campos agrícolas. Cultivo de tubérculos.*

Descripción : *El sitio presenta un conjunto de habitaciones de forma circular de 4 a 5 mts. de diámetro longitudinal. Existen sectores no identificados separados por murallas. Podemos asimismo observar varias chulpas, con abundante material osteológico. Menos del 20º/o de las casas conservan sus formas originales.*

Estado Actual : *Muy deteriorado*
Basurales : *Varios*
Materiales superficiales : *Restos de ollas, cántaros, cerámicas, tiestos.*

AUKILIO TACTA

Nombre : *Ruinas de Aukillo Tacta*
Distrito : *Paucartambo*
Anexo : *Bellavista*
Acceso : *Centro carrosable de Paucartambo a 8 kms. Noroeste de Bellavista.*
Vegetación : *Agricultura*
Ocupación actual : *Práctica agrícolas.*
Estado : *Ruinoso*
Materiales superficiales : *Unos pocos tiestos*

Descripción : *Las ruinas denominadas Aukillo Tacta presenta un conjunto de corrales semidestruídos y otros en estado ruinoso. Las muestras de corrales (17) formando un conjunto a manera de una plaza.*

AUKIVILCA

Nombre : *Aukivilca*
Distrito : *Paucartambo*
Acceso : *Camino carrosable a Paucartambo*

Vegetación : *Agricultura*
Estado : *Ruinoso*
Propietario : *Comunicad de Paucartambo*

MARCA MARCA

Nombre : *Marca Marca*
Distrito : *Paucartambo*
Acceso : *Camino carrosable de Carhuamayo (Junín) vía Llaupi. A 15 kms. de Bellavista. Lado noroeste.*

Descripción : *Existen varias viviendas, algunas de ellas en estado ruinoso de forma circular a manera de pozos. Algunas de ellas presentan muros de contención.*

PICUSH

Nombre : *Picush*
Distrito : *Chacayán*
Anexo : *Chango*
Provincia : *Daniel A. Carrión*
Altitud : *3800 m.s.n.m.*
Acceso : *Camino carrosable vía Goyllar–Chango. De Chango a Picush existe una vía de herradura (8 kms.)*
Vegetación : *En los alrededores existe una agricultura de papas, ocas, mashua y quinua.*
Ocupación actual : *Agricultura*

Descripción : *Ciudadela fortificada, con murallas que circulan el espacio urbanístico. Las casas son de piedra laja, unidas con argamaza sin enlucir. El perímetro espacial de habitaciones circulares es de 3 mts. de diámetro. Se puede apreciar varias casas habitaciones con deterioro natural. Existen pocas habitaciones conservadas. En los alrededores existen sistemas de andenería. Y hacia el lado Norte de la llacta podemos apreciar Colcas, también deterioradas.*

Estado actual : *Mucho deterioro natural*
Area aprox. : *2 has.*
Basurales : *Varios a flor de tierra (restos de cacharros).*
Apreciación : *La Llacta de Ichugán es un complejo urbanístico muy importante que conserva muchos rasgos culturales de la etnía Yaro.*

GUILLEN PUNTA

Nombre : *Guillén Punta*
Distrito : *Goyllarisquizga*
Provincia : *Daniel A. Carrión*
Altitud : *4150 m.s.n.m.*
Acceso : *Carretera de Cerro de pasco a Goyllarisquizga. De Goyllar a Guillen Punta se llega a través de un camino de herradura. Distancia 1 km. Lado sudoeste.*

Descripción : *Presenta un conjunto de habitaciones circulares cuyo diámetro varía de 3 a 4 metros. El material empleado en las paredes es de piedra labrada unidas con arcilla. En una de las laderas próximas se ubican restos óseos diseminados en los alrededores. El conjunto presenta restos de corrales (más de medio centenar) y andenes.*

Estado actual : *Mucho deterioro natural*
Area aprox. : *1 ha.*
Apreciación : *Este sitio arqueológico, pudo haber sido un sistema de colcas, por su ubicación que favorece la ventilación.*

CRUZ PUNTA

Nombre : *Cruz Punta*
Distrito : *Santa Ana de Tusi*
Anexo : *Quiroz*
Provincia : *Daniel A. Carrión*
Altitud : *4000 m.s.n.m.*
Ambiente : *Zona frígida*
Materiales superficiales : *Unos pocos tiestos*

Descripción : *Presenta casas habitaciones de forma circular con un diámetro de 6 metros de longitud. Estas circundan alrededor de laderas de dicho cerro. Existe una plaza en la ladera oeste. Todo el perímetro está rodeado de restos de murallas concéntricas.*

Acceso : *Carretera de Goyllarisquizga a Tusi. Distancia 5 km.*
Estado actual : *Ruinoso*
Area aprox. : *15000 mts*^{2}
Basurales : *Varios.*

GOÑICUTA

Nombre	*: Goñicuta*
Distrito	*: Yanahuanca*
Anexo	*: Roco*
Provincia	*: Daniel A. Carrión*
Altitud	*: 3800 m.s.n.m.*
Acceso	*: Carretera Yanahuanca Roco*
Ambiente	*: Lugar de topografía amorfa, con rocas que se levantan imponentes, a manera de un bosque, poco accesible.*
Vegetación	*: Agricultura de tubérculos andinos.*

Descripción : Las casas son circulares en su mayoría, cuyo diámetro es de 6 mts. Algunas son semicirculares y otras rectangulares (7 mts. por 4 mts.). Se puede apreciar una especie de chulpas funerarias en los techos de habitaciones en forma de torreones. Existen, más de medio centenar de casas. En los alrededores se puede apreciar restos de andenes. Esta ciudad era presumiblemente fortificada, está rodeada de murallas intactas.

Estado	*: Semiruinoso, observándose en algunos sectores, algunas habitaciones intactas.*
Area aprox.	*: 20,000 mts^2.*
Basurales	*: Varios*
Enterramientos	*: Varios*
Materiales superficiales	*: Restos de cerámica doméstica.*

ICHUGAN

Nombre	*: Ichugan*
Distrito	*: Yanahuanca*
Anexo	*: Chipipata*
Altitud	*: 3600 m.s.n.m.*
Acceso	*: Carretera Yanahuanca–Chipipata*
Ambiente	*: Vegetación silvestre y agricultura de tubérculos.*

Descripción: Presenta un conjunto de casas circulares y rectangulares de 5 a 7 mts. de longitud. El sector administrativo, así como el templo se hallan derruídos. Existen restos de muros de contención en los alrededores del espacio urbanístico. En las partes aledañas existen todavía andenes.

Estado : *Deteriorado*
Basurales : *Abundancia de tiestos, ollas y cántaros.*

LA CIUDADELA DE LAURICHUCO

Nombre : *Laurichuco*
Distrito : *Tangor*
Provincia : *Daniel A. Carrión*
Altitud : *4000 m.s.n.m.*
Acceso : *Carretera Yanahuanca vía Paucar*
Vegetación : *Agricultura*
Ocupación actual : *Pastoreos y sembríos de papa.*

Descripción : *Presenta un conjunto de murallas muchas de ellas intactas, otros en estado ruinoso. Es impresionante el pozo circular que se puede apreciar en la cima de los cerros.*

Apreciación : *Este conjunto de murallas que presumiblemente hayan servido como fortín, merece la atención de especialistas en el ramo y del organismo competente a fin de preservar su conservación.*

Estado actual : *Casi intacto en algunos lugares.*

HUACAN

Nombre : *Huacán*
Distrito : *Tangor*
Provincia : *Daniel A. Carrión*
Altitud : *4000 m.s.n.m.*
Acceso : *Carretera Yanahuanca vía Paucar*
Vegetación : *Agricultura*
Ocupación actual : *Sembríos y pastoreos*

Descripción : *Huacán representa a una ciudad fortificada de la época Pre-Colombina, cuyas edificaciones son impresionantes por el conjunto habitacional de forma rectangular, con puertas trapezoidales en buen estado de conservación. Hay algunas habitaciones que tienen sótano y para bajar a ellas, hay que hacerlos por una escalera también de piedras finamente labradas.*

Apreciación : *La ciudadela fortificada de Huacán presenta un conjunto impresionante de esquemas culturales superpuestas que deben preservarse su conservación y cuidado.*

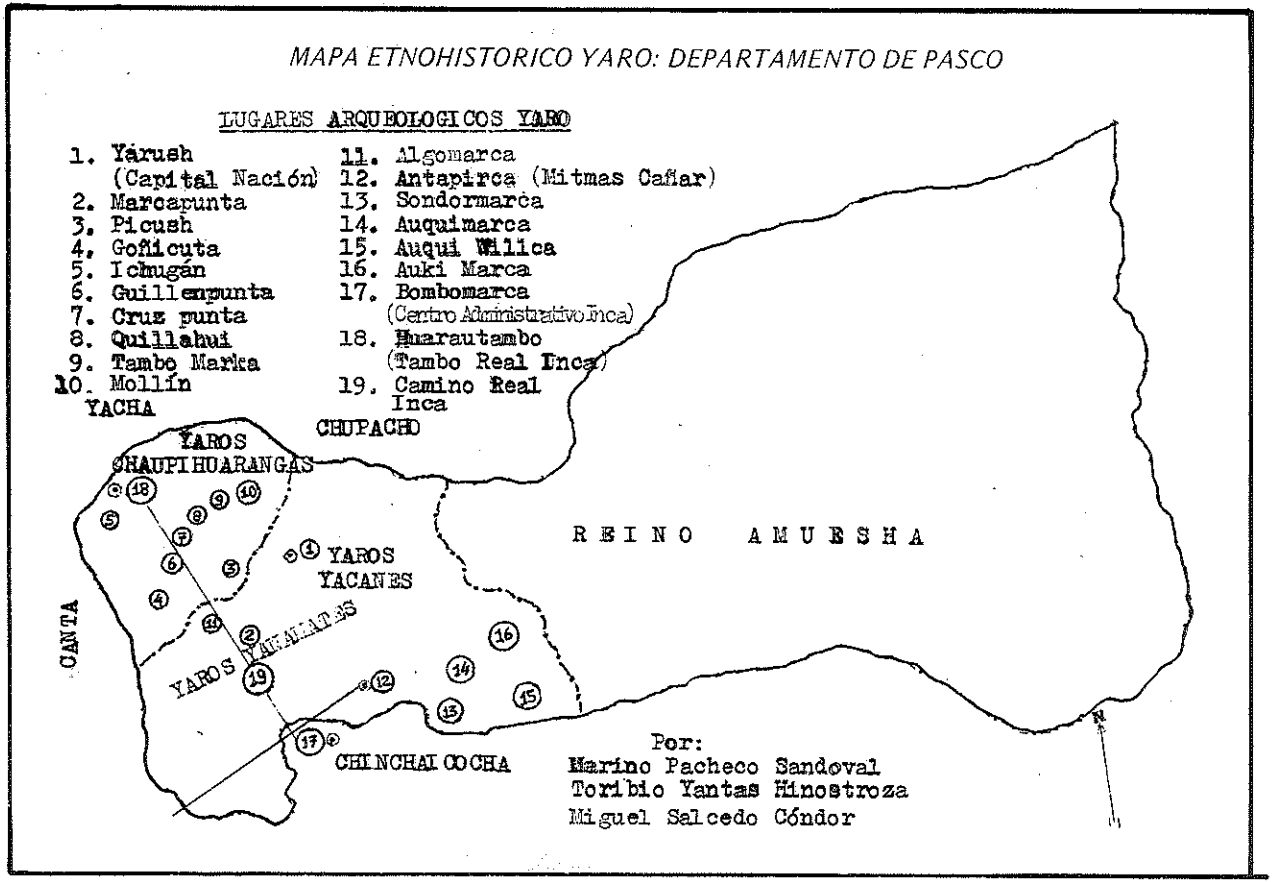
HUAGRI

Nombre : *Huagri*
Distrito : *Tangor*
Altitud : *4000 m.s.n.m.*
Provincia : *Daniel A. Carrión*
Acceso : *Carretera Yanahuanca vía Paucar*
Vegetación : *En los alrededores existe una agricultura de papas.*
Ocupación actual : *Agricultura y actividades de pastoreo*
Propietario : *Comunidad de Tangor.*
Erosión : *Por acción de las lluvias y el viento.*
Saqueos : *En varias de sus habitaciones*

Descripción : *Las construcciones que presenta la ciudadela de Huagri presenta un conjunto de habitaciones (strictu-sensu) de forma rectangular y otros a medida de hornos, cuyas paredes presentan ángulos sin salientes.*

Apreciación : *Las ciudadelas de Huacán, Huagri y Laurichuco dan la impresión de haber servido como fortines de defensa de ataques de enemigos. Son construcciones finamente labradas que concitan la atención de quienes visitan estos lugares poco accesibles y situados en la cima del cerro de San Cristobal, que compromete su preservación y el correspondiente catastro para futuros estudios.*

MAPA ETNOHISTORICO YARO: DEPARTAMENTO DE PASCO



BIBLIOGRAFIA

AMAT OLAZABAL, Hernán

1978 Los Yaros destructores del Imperio Wari. En: Actas y Trabajos. III Congreso Peruano - El Hombre y la Cultura Andina. (31 de enero - 5 de febrero 1977). Tomo II. Editor Ramiro Matos M. Lima. pp. 614 - 638.

ANONIMO DE HUANUCO

1548 "Los repartimientos vacos que hai en la ciudad de León son los siguientes, porque sus dueños son muertos". BPNHP: 1958; pp. 244 - 249.

BERROA, Rubén

1934 Monografía Eclesiástica de la Diócesis de Huánuco y Junín. Huánuco. Tipografía de "El Seminario". 1934.

BERTONIO, Ludovico

1612 Vocabulario de la Lengua Aymara. Publicado de nuevo por Julio Platzman. Parte primera - Edición Faccimilar. Lei psig B.G Teubner. 1879.

CARDICH, Augusto

1962 "Ranracancha: un sito precerámico en el departamento de Pasco. Perú". En: Acta Prahistórica, Centro Argentino de Estudios Prehistóricos, III y IV Buenos Aires. pp. 35 - 47.

CIEZA DE LEON, Pedro de

1553 La Crónica del Perú. Ediciones PEI SA. Lima - Perú. 1973.

CUSI HUAMAN G., Antonio

1976 Diccionario Quechua: Cuzco - Collao. Ministerio de Educación - Instituto de Estudios Peruanos.

DUVIOLS, Pierre
1973 Huari y Llacuaz, Agricultores y Pastores. Un Daualismo Prehispánico de oposición y Complementaridad; En: Revista del Museo Nacional. Tomo XXXIX. Lima - Perú. pp. 153 - 187.

1974 – 76
"Une petite chronique retrouvée. Erroes, ritos, supersticiones y ceremonias de los yndios de la provincia de Chinchaycocha y otras del Piru". Journal de la Societé des Américanistes. Tomo LXIII. París.

ESPINOZA GALARZA, Max
1973 Toponimina Quechua del Perú. Edición Económica. Lima - Perú.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar
1973 Enciclopedia Departamental de Junín. Editor Enrique Chipoco Tovar. Editorial San Fernando. Huancayo - Perú.

1976 Los Mitmas Cañar en el Reino de Yaro (Pasco) Siglos XV y XVI. En: BIRA. Lima, 10: 63 - 82.

ESTETE, Miguel de
1533 La relación de viajes que hizo el señor capitán Hernándo Pizarro. En la Historia General y Natural de las Indias, por Gonzáles Fernández de Oviedo. Tomo V. Madrid. 1959.

FONSECA MARTEL, César
1974 Modalidades de la Minka. En: Reciprocidad e intercambio en los Andes Peruanos. Perú Problema 12. Instituto de Estudios Peruanos. pp. 84 - 109.

1981 Los Ayllus y los Marcar en Chaupiwaranga. En: Etnohistoria y antopología andina. Compiladores: Amalia Castelli y otras. Segunda Jornada del Museo Nacional de Historia. Lima. pp. 167 - 188.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca
1609 Primera Parte de los Comentarios Reales de los Incas. En BAE, Tomo 133. Madrid. 1963.

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe
1615? El primera Nueva Corónica y Buen Gobierno compuesto por don Felipe Guamán Poma de Ayala, Université de París. Travaux et mémoires de L'Institute D'Ethnologie. XXIII. (Codez Peruvien Illustré). París, 191. Rue Saint-Jacques (5e). 1936.

HUERE QUISPE, Lizandro
1981 Las Ruinas Arqueológicas de Pueblo Viejo. En: Alborada. Revista Cultural de Cerro de Pasco. No. 1. p. 21.

HURTADO DE MENDOZA, Luis y
CHAUD, Carlos E.
1979 Reconocimiento Superficial y excavación en Piedras Gordas, Cerro de Pasco. En: 1er. Simposio Antropológico de la Sierra Central "Federico Gálvez Durand". Arqueología Serie 1. Instituto Nacional de Cultura Filial en Junín. Huancayo. pp. 21 - 29.

1980 Puntas de proyectil en Piedras Gordas, Cerro de Pasco. En: Ciencia Social, Revista del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro del Perú. No. 5. pp. 115 - 131.

JIMENEZ BORJA, Arturo
1948 Leyenda Peruana: La Rayhuana. En: Revista El Nuevo Educador. Lima. SCPNE. No. 7. Lima - Perú - septiembre. p. 2.

LEDESMA MERCADO, Tobias
1980 Los Aukines: Danza Milenaria que se extingue. En: Diario Correo-Huancayo. 15/02/80.

MURRA V., John
1968 La papa, el maíz y los ritos agrícolas del Tawantinsuyu. En Amaru. Revista de Artes y Ciencias. Publicación de la Universidad Nacional de Ingenieria. Número 8. octubre - diciembre. pp. 58 - 62.

1975 El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas (1972). En: Formaciones Económicas y políticas del mundo andino. Instituto de Estudios Peruanos. Lima. pp. 60 - 115.

ORELLANA VALERIANO, Simeón
1981 Pumpu, un centro urbano y administrativo incaico sobre yaros y chinchaycochas. En: Pasco Antiguo por: Marino Pacheco Sandoval y Toribio Yantas Hinostroza. Círculo de Investigaciones Histórico-Sociales "Emilio Choy". pp. 48 - 54.

ORTIZ DE ZUÑIGA, Iñigo
1562 Visita de la provincia de León de Huánuco . . . 2 Tomos. Universidad Nacional Hermilio Valdizán. Huánuco, Perú. 1967 - 72.

PACHECO SANDOVAL, Marino
1975 La Mama Rayhunana: Una danza Pre-hispánica Andina primeras investigaciones. En: Actas del Primer Congreso Nacional de Folklorólogos (1972). Universidad Nacional del Centro del Perú. Instituto de Investigaciones Folklóricas del valle del Mantaro. Cuadernos Universitarios. Huancayo. pp. 154 - 158.

1978 El Tambo Incaico de Huaran en el departamento de Pasco. En: Actas y Trabajos. III Congreso Peruano. El Hombre y la Cultura Andina. Tomo II. Lima. pp. 604 - 613.

1981 Pasco Antiguo. Círculo de Investigaciónes Histórico-Sociales "Emilio Choy". Cerro de Pasco.

1982 El Hombre Prehistórico de Pasco. En: Revista Centromín No. 43. Octubre Diciembre.

1983 El Arte Rupestre en Pasco. Circulo de Investigaciones Histórico-Sociales "Emilio Choy" - Cerro de Pasco - Perú.

PEREZ ARAUCO, César
1969 Cerro de Pasco en las épocas Preincaica, Incaica, Conquista y Virreynato. En: "El Pueblo" Revista Cultural independiente, No. 12 - 13. Cerro de Pasco - Junio - Julio. pp. 3 - 7.

1980 Cerro de Pasco: Historia del pueblo mártir. Siglos XVI - XIX. En: El Pueblo. Revista de Cultura. No. 19 - 29. Cerro de Pasco. Noviembre.

PIZARRO, Hernando
1533 Carta de Hernando Pizarro a los oidores de la Audiencia de Santo Domingo En tres Testigos de la Conquista del Perú. Editorial Ariel. Guayaquil Ecuador, 1975. pp. 17 - 40.

1942 "Panatahuas y Chupachos", En: Mercurio Peruano. Vol. XXIV - No. 180. Lima - Marzo. pp. 129 - 133.

1967 Notas para un Diccionario de Huanuqueñismos y otros peruanismos que se emplean en el departamento de Huánuco. Lima - Perú.

RAVINES, Rogger
1970 El Arte Rupestre de la Sierra Central del Perú. En: Revista El Serrano. Publicación de la Cerro de Pasco Corporation. Vol. XIX. Diciembre pp. 9 - 11.

RIOS, Rómulo A.
1979 Informe: Progreso del trabajo de campo en Piedras Gordas - Cerro de Pasco. En: 1er. Simposio Antropológico de la Sierra Central - "Federico Gálvez Durand". Arqueología Serie 1. Instituto Nacional de Cultura Filial Junín. Huancayo. pp. 30 - 32.

ROBLES G., W.M.
1975 Narraciones, Danzas y Acertijos (Del Pueblo Folklore Huamaliano). Lima, 1959. p. 54.

RUIZ DE ARCE, Juan
1544 Advertencias de Juan Ruiz de Arce a sus sucesores. En tres Testigos de la Conquista del Perú. Editorial Ariel Guayaquil - Ecuador. 1975. pp. 85.

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María
1983 Estructuras Andinas del Poder. Ideología Religiosa y Política. Instituto de Estudios Peruanos. Lima - Perú.

SALAZAR CAMPOS, Julio
1981 Cazadores Primitivos en Pasco: Cuevas de Arumachay y Asiagpintasha. En: Pasco Antiguo. Círculo de Investigaciones Histórico-Sociales "Emilio Choy". Cerro de Pasco. pp. 17 - 19.

SALCEDO CONDOR, Miguel
1981 Sitios Prehispánicos en Pasco: En: Pasco Antiguo. Círculo de Investigaciones Histórico-Sociales "Emilio Choy". Cerro de Pasco. pp. 80 - 87.

TAURO, Alberto
1966 Diccionario Enciclopédico del Perú. Editorial Mejía Baca. III Tomos. Lima Perú.

TELLO, Julio C.
1942 Origen y desarrollo de las Civilizaciones prehistóricas andinas (Separata). Lima.

TORERO, Alfredo
1970 Lingüística e Historia de La Sociedad Andina. Lima - Perú.

1974 El Quechua y la Historia Social Andina. Universidad Ricardo Palma, Dirección Universitaria de Investigación. Lima.

TRUJILLO, Diego de
1571 Relación de Diego de Trujillo. En Tres Testigos de la Conquista del Perú. Editorial Ariel. Guayaquil - Ecuador. 1975. pp. 132.

URBANO, Henrique
1981 Wiracocha y Ayar. Heroes y funciones en las sociedades andinas. Centro de Estudios Rurales andinos "Bartolomé de las Casas". Cusco - Perú.

VACA DE CASTRO, Cristobál
1543 Ordenanzas de Tambos . . . '" En Revista Histórica. Tomo III. Lima 1909 pp. 427 - 492.

YUPANQUI CALLEGARI, Lope
1974 La Danza de los Auquines. Nuevo Correo. Huancayo. 10/09/.

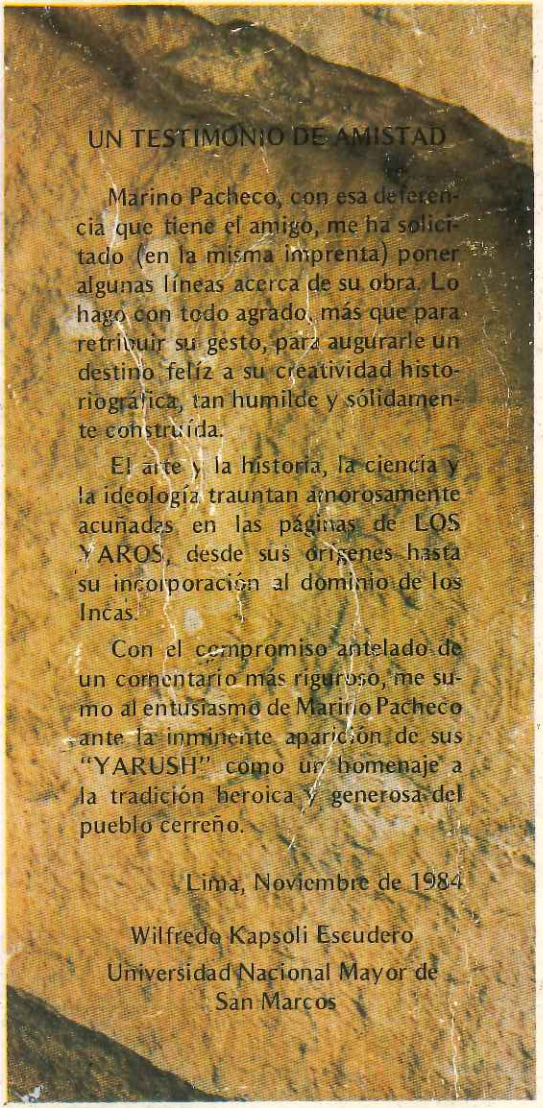
ARCHIVO HISTORICO

- ARCHIVO COMUNAL DE RANCAS:
  - Título de tierras 1975

INFORMANTES

- GRIJALVA CHAHUIN RUFINO:
  - Estudiante de la UNDAC 1977.
- OSORIO LOPEZ:
  - Estudiante de la UNDAC 1978.
- RODRIGUEZ CASTRO, AGUSTIN:
  - Profesor del Instituto Agropecuario de Chacayán 1977.

Se terminó de imprimir
en los talleres de
GRAFI S.A.
en el mes de
Noviembre
1984



UN TESTIMONIO DE AMISTAD

Marino Pacheco, con esa deferencia que tiene el amigo, me ha solicitado (en la misma imprenta) poner algunas líneas acerca de su obra. Lo hago con todo agrado, más que para retribuir su gesto, para augurarle un destino feliz a su creatividad historiográfica, tan humilde y sólidamente construída.

El arte y la historia, la ciencia y la ideología trauntan amorosamente acuñadas en las páginas de LOS YAROS, desde sus orígenes hasta su incorporación al dominio de los Incas.

Con el compromiso antelado de un comentario más riguroso, me sumo al entusiasmo de Marino Pacheco ante la inminente aparición de sus "YARUSH" como un homenaje a la tradición heroica y generosa del pueblo cerreño.

Lima, Noviembre de 1984

Wilfredo Kapsoli Escudero
Universidad Nacional Mayor de
San Marcos

grafsa